

DL
02
T(31)

**JUNTA DIRECTIVA DE LA
FACULTAD DE ARQUITECTURA**

Decano:	Arq. Lionel Méndez Dávila
Vocal 1o.:	Arq. Fco. Piloña Posadas
Vocal 2o.:	Arq. Fco. Charania Sweeton
Vocal 3o.:	Arq. Ricardo Mendía Paredes
Vocal 4o.:	Prof. Frco. Anleu Motta
Vocal 5o.:	
Secretario:	Arq. Carlos Lobos Klemp.

**TRIBUNAL QUE PRACTICO EL
EXAMEN GENERAL PRIVADO**

Decano:	Arq. Lionel Méndez Dávila
Examinador:	Lic. Julio Hernández Sifontes
Examinador:	Arq. Jorge Escobar Ortiz
Examinador:	Arq. Eduardo Aguirre Cantero
Secretario:	Arq. Carlos Lobos Klemp.

**BIBLIOTECA CENTRAL-USAC
DEPOSITO LEGAL
PROHIBIDO EL PRESTAMO EXTERNO**

DEDICATORIA

A mis padres:

Luis A. Castellón Cruz
Olga Cáceres S. de Castellón

A mis hermanos:

Luis E. Castellón Cáceres
Mariana K. de Castellón
Eduardo Castellón Cáceres

A mi esposa Regina, a mis hijos

Guatemala, Marzo de 1977.

AGRADECIMIENTOS:

A la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala

A la Facultad de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Santiago de Chile.

Así también, a todas y cada una de las personas que desinteresadamente contribuyeron con su apoyo, a la realización del presente trabajo de tesis

ESTUDIO SOBRE LA MARGINALIZACION

JUAN CARLOS CASTELLON CACERES

INDICE

	Página
PRIMERA PARTE: DEPENDENCIA Y MARGINALIZACION	1
1. Introducción	2
2. Proceso de marginalización y países desarrollados	5
3. Especificidad del proceso de marginalización en América Latina	8
3 1 El caracter subdesarrollado de la estructura económica latinoamericana.	9
4. El desarrollo de industrialización en America Latina	11
4 1 La industrialización dependiente. Características e implicaciones.	16
5. Aspectos específicos que intervienen en el proceso de marginalización.	19
SEGUNDA PARTE: EL SECTOR MARGINAL DE LA ESTRUCTURA ECONOMICA Y SOCIAL LATINOAMERICANA.	26
1 El sector marginal de la estructura económica social de América Latina.	27
2. Aspectos Económicos de la población marginal	28
3. Aspectos Sociales de la población marginal	32
TERCERA PARTE: ESPECIFICIDAD DEL PROCESO DE MARGINALIZACION EN GUATEMALA	36
1. De la etapa colonial a la Republica Liberal	38
2. La República Liberal y la formación de la Sociedad Agro-exportadora.	41
3. La crisis mundial de 1930.	47
4. El período de la postguerra.	48
5. La etapa actual. El Mercomún Centroamericano y el proceso de marginalización.	53
CUARTA PARTE: LOCALIZACION, MAGNITUD Y CARACTERISTICAS DE LOS ASENTAMIENTOS MARGINALES EN EL AREA METROPOLITANA DE GUATEMALA.	58
QUINTA PARTE: CONCLUSIONES: MARGINALIZACION Y ARQUITECTURA.	72
ANEXO 1 OCUPACIONES MARGINALES	78
BIBLIOGRAFIA	83

I PARTE:

DEPENDENCIA Y MARGINALIZACION

1. INTRODUCCION.

DEFINICION DEL PROBLEMA.

La aparición de vastos asentamientos de población en condiciones de vida deplorables en los principales centros urbanos latinoamericanos, conocidos genericamente como "barrios marginales"(1), es un fenómeno que, si bien no es reciente, su increíble incremento tanto en el número de asentamientos como en la cantidad de población, ocurrido durante las últimas tres décadas, refleja uno de los problemas de carácter estructural de mayor significación a que se debe enfrentar nuestra sociedad actual.

Podemos definir MARGINALIZACION: "como el creciente proceso mediante el cual amplios sectores de población activa van quedando desplazados del aparato productivo de la sociedad imperante; como consecuencia de lo anterior, dicha población se ve imposibilitada de participar efectivamente en el proceso de desarrollo económico, social, cultural y político de esa sociedad, e imposibilitada de acceder a los beneficios de la productividad creciente del proceso de desarrollo económico."(2)

En este sentido, "MARGINALIDAD" es un concepto que da cuenta de la manera indirecta, fragmentaria e inestable de inserción, a que crecientes segmentos de población son sometidos, en las tendencias que el modo de producción capitalista asume actualmente, por lo que pasan a ocupar el nivel inferior y más dominado del orden social en su conjunto.(2).

Los estudios e investigaciones realizadas sobre el tema hasta la década de los "sesentas", centraban su enfoque en las características de los individuos considerados marginales y en las condiciones sub-estándar de sus viviendas como una descripción de esa situación.

No se establecían en esos estudios, ningún tipo de relación entre los individuos en situación de marginalidad y las tendencias estructurales de las sociedades en que aparece, de manera que la condición de marginalidad se hacía residir en los individuos mismos y se asumía que no era necesario analizar dicha sociedad.

(1) Popularmente son conocidos en los países latinoamericanos, como "Limonadas" en Guatemala, "Ranchitos" en Venezuela, "Villas Miseria" en Argentina, "Poblaciones Callampus", en Chile, "Favelas" en Brasil, etc..

(2) Aníbal Quijano, "Populismo, Marginalización y Dependencia", San José de Costa Rica. EDUCA 1973. 1a. edición, pág 176 y sig.

1. EL SECTOR MARGINAL DE LA ESTRUCTURA ECONOMICA Y SOCIAL LATINOAMERICANA

Como hemos visto, las tendencias del modo de producción capitalista, que se verifican en la estructura económica de los países latinoamericanos, constituidos en el nivel subdesarrollados de este sistema de ordenamiento internacional y tienen consecuencias para el sistema económico y social en su conjunto que se define como proceso de marginalización; en dos dimensiones principales

1. Que los procesos indicados no afectan en forma sistemática y homogénea al conjunto de la estructura productiva latinoamericana, sino que introducen mecanismos y elementos de desequilibrio entre las diversas ramas y niveles del sistema global de producción.
2. Que estos procesos generan, actuando interrelacionadamente, mano de obra que está impedida de ocupar un rol significativo en el proceso productivo y en consecuencia está obligada de incorporarse en aquellas ramas de menor significación y en proceso de deterioro... o bien, a quedar desocupadas.

Estas dos dimensiones del proceso de marginalización dan lugar entonces a una estructura económica y social específica, respecto, del conjunto de la estructura global, y que se constituye en todos los niveles del sistema económico a partir de la marginalización ocupacional; principalmente, en ocupaciones de mínima productividad que usan recursos residuales de producción y que requieren calificaciones cuya significación es obsoleta o está en vías de serlo; u ocupaciones completamente desligadas de la producción que no exigen calificación. Este tipo de ocupaciones, por su naturaleza marginal solo pueden tener un mercado de trabajo reducido, decreciente e inestable, ya que las relaciones de trabajo a que den lugar son, igualmente inestables.

Derivado de lo anterior, los ingresos que pueden obtener los individuos insertos en esta posición no son seguros, y se conforman con solo una parte de los elementos que constituyen parte de los ingresos de los trabajadores de los niveles más productivos y significativos.(15)

(15) Refiérese a los elementos constitutivos del salario como las prestaciones sociales, las vacaciones, la participación de utilidades, etc..

Se concluía en esta forma, en una mera constatación de determinados grupos de individuos y familias con ciertas necesidades y características a los cuales se debía "integrar" a la sociedad libre de crítica, a través de programas de "promoción" y "asistencialismo" social y económico.

Por el contrario, el enfoque que aquí se propone, pretende analizar estructuralmente el fenómeno, a fin de señalar los factores, mecanismos y procesos que dan origen y desarrollan el fenómeno; su significado para el orden social en su conjunto; los elementos que configuran la situación social de marginalidad como un nuevo estrato social y, que individuos o grupos de individuos son sometidos a este último nivel del orden de dominación

"MARGINALIDAD" y "PROCESO DE MARGINALIZACIÓN", como veremos, no son fenómenos exclusivos del nivel subdesarrollado del capitalismo, sin embargo, en este nivel están íntimamente ligados a la estructura dependiente de estas sociedades y reviste caracteres más dramáticos para los grupos afectados.

En el caso de América Latina en particular, el análisis requiere necesariamente establecer las relaciones específicas entre el fenómeno y el carácter dependiente y desigual y combinado de las formaciones histórico-sociales en que se manifiesta

El descubrir las determinantes económicas y sociales que definen la situación de marginalización de crecientes sectores de población en nuestros países, se hace necesario, por cuanto el desconocimiento de estos ha contribuido a una imagen equivocada del fenómeno en cuestión.

Durante la década pasada el enfoque imperante en el cono sur de América principalmente, imprimió a los programas de promoción y/o asistencia para los marginales, e incluso para los otros estratos populares de las ciudades de esos países, un carácter eminentemente formal dirigido en dos direcciones:

1. Hacia la supresión de los asentamientos considerados marginales y algunos no marginales en proceso físico de deterioro, SITUACION DE NO INTEGRACION SOCIAL
2. Hacia la formación de nuevas áreas residenciales, en las cuales se proveería de aquellos elementos como la vivienda, las calles, los parques, las áreas comerciales, etc., que en los asentamientos faltan o bien existen en condiciones "sub-standard", SITUACION DE INTEGRACION SOCIAL

Es decir, los problemas fundamentales giraban en torno a la cantidad y calidad de los asentamientos marginalizados, como expresión de la demanda de servicios habitacionales de toda índole y por otro lado, a la capacidad de las economías nacionales y la potencialidad de la industria de la construcción principalmente para satisfacer dicha demanda con productos de bajo costo de acuerdo al nivel de ingresos del sector.

Este enfoque, que supone la existencia de estos asentamientos como efecto de una "escasez de desarrollo", determinó entonces que los programas habitacionales fueran el medio para terminar con el fenómeno de la marginalización y su imagen urbana.

Haciendo abstracciones de las limitaciones que existieron para llevar a cabo esos programas y que Rubén Utria analiza en su libro (3), el hecho concreto es que si bien algunos países como Chile, Brasil y Perú principalmente realizaron esfuerzos considerables tendientes a la prohibición de servicios habitacionales para estos sectores, ni se logró la integración social deseada, ni se detuvo el fenómeno de la marginalización.

En este orden de ideas, la arquitectura y los gestores de ella, los arquitectos, tuvieron una actuación destacada en la implementación y la realización de la "solución al problema". La tendencia a la consideración única de los aspectos físicos de la situación de marginalización, determinó el error de apreciación que reflejan las "soluciones" de carácter arquitectónico formal y constructivo, desarrolladas por los arquitectos en el campo de la realización concreta, así como que esta misma tendencia fuera prioritaria en el campo del análisis y la interpretación del fenómeno, a cargo de las instituciones públicas o privadas y en la Universidad, y en consecuencia en la Facultad de Arquitectura.

Es por esto que surge la necesidad de explicitación del fenómeno en sus aspectos esenciales, que lo originan, desarrollan y hacen permanente, de manera de reorientar la interpretación del mismo y por ende, el nivel de las realizaciones concretas y, la medida de la tarea del arquitecto y la arquitectura.

(3) Rubén Utria, "El problema de la vivienda y el desarrollo en América Latina". Caracas, Venezuela. Fondo Editorial Común, 1969. Capítulos I, II y III.

2. PROCESO DE MARGINALIZACION Y PAISES DESARROLLADOS.

En los países en los cuales el modo de producción capitalista ha llegado a sus más altos niveles de desarrollo, el proceso de marginalización deriva principalmente de los efectos de la "REVOLUCION CIENTIFICO-TECNOLOGICA" en las relaciones de producción

El principal efecto es "que la acumulación de beneficios tiende a realizarse ya no solamente sobre la base de la extracción directa de plusvalía generada por el trabajo obrero, sino por el uso constantemente incrementado de instrumentos técnicos cuya capacidad de producción ya no guarda relación con el tiempo de trabajo utilizado para producir a estos mismos, lo cual permite, reducir constantemente las necesidades de tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de valor y plusvalor y, en consecuencia de la mano de obra respectiva" (4)

Esto implica dos situaciones interrelacionadas; por un lado, la existencia de una tendencia al cambio en la composición orgánica del capital (5) dirigida tanto a reducir los riesgos y costos del trabajo asalariado, como al aumento de la productividad del sistema. Y de otro lado, que esta reducción de mano de obra significa que una proporción considerable de población activa va quedando desplazada del sistema por los medios técnicos de producción, pasando a constituirse en "mano de obra sobrante" respecto de la capacidad de absorción del mercado de trabajo.

Este fenómeno de la "sobrepoblación relativa" se ha producido en diversos períodos del desarrollo histórico del modo de producción capitalista con anterioridad, sin embargo como se verá, el carácter de dicha "sobrepoblación relativa" o "mano de obra sobrante", respecto del fenómeno del "ejército industrial de reserva" que aparece a mediados del siglo pasado, es completamente diferente ya que se procesa de manera distinta en contextos históricos diferentes.

A mediados del siglo XIX en el inicio del capitalismo industrial como modo dominante de producción en los países europeos se da el fenómeno definido por Karl Marx, como "ejército industrial de reserva" constituido por la inmensa proporción de mano de obra no incorporada a la actividad productiva; fenómeno que también aparece en los períodos de depresión del sistema.(6)

(4) Nota No 6, pag. 172 en Quijano, Anibal, opus. cit. Para mayor información, ver Ruy Mauro Marini "Dialectica de la Dependencia" Serie popular ERA 1974
(5) Ver, Harnecker, Marta "Los conceptos elementales del materialismo histórico" Ed. Siglo XXI, México 1972
(6) Marx, Karl "El Capital" Fondo de Cultura Económica, México 1974

Sin embargo, esta situación era de carácter "coyuntural" puesto que al ensancharse el aparato productor, o bien al reponerse de los períodos de depresión, la mano de obra no inmediata era incorporada al proceso productivo; debido principalmente, a que en esta etapa del desarrollo capitalista la capacidad productiva así como los mecanismos de acumulación del sistema, se basaban en su totalidad en la explotación del trabajo obrero

En esta forma, la función del "ejército industrial de reserva" se cumplió a cabalidad, y los factores que permitieron el crecimiento potencial de los países hegemónicos del capitalismo, así como la incorporación masiva de mano de obra al proceso industrial y la consecuente elevación general de los salarios y el nivel de vida de los trabajadores metropolitanos; se encuentran tanto en las necesidades de aumento de la productividad del sistema; que como ya se anotó, requería en esta etapa de la explotación masiva de la mano de obra en oferta; como por el resultado de la explotación de los recursos naturales, y de los trabajadores de los países y regiones colonizados

Pasada la primera etapa descrita y a medida que la capacidad productiva del sistema tiende a requerir más de la introducción de mejores y más complejos medios técnicos de producción; cada una de las etapas de cambio en el modo de producción, como de desplazamiento del poder hegemónico entre los países participantes, produce inevitablemente una creciente proporción de mano de obra con dificultad para ser reabsorbida en las ramas de más alta productividad, e inevitable también, el que diversas ramas fueran perdiendo significación para el sistema global.

Así, se produce, un proceso de marginalización de mano de obra y paralelamente por el desarrollo desigual de las ramas de la producción, un proceso de marginalización de actividades productivas, que se constituyen en el mercado de trabajo para la mano de obra marginalizada de las ramas de mayor productividad al requerir de un menor nivel de capacitación laboral y en las cuales la depresión salarial y la amenaza de sustitución del trabajador ocupado por los no ocupados permanece presente; en una reedición de la función del "ejército de reserva" que permite la explotación del trabajador en los términos indicados.

Por otro lado, si consideramos al sistema capitalista como un sistema de ordenamiento internacional e interregional del proceso de producción y del mercado, cuya característica fundamental es la jerarquización de sus componentes entre países dominantes y dominados, se aprecia la aparición de otros elementos que contribuyen a desequilibrar la relación entre la capacidad productiva y la capacidad de absorción de mano de obra del mercado de trabajo.

En efecto, al expandirse el área de dominación del capitalismo hacia regiones y países con estructuras de producción pre-capitalista, se producen dos fenómenos interrelacionados.

En primer lugar, los países y regiones incorporados al sistema de dominación-dependencia, modifican su previa estructura productiva articulados a las necesidades de la dominación y penetrados por los fragmentos estructurales de cada una de las etapas de cambio y de desarrollo del modo de producción en los centros hegemónicos.

Como resultado de la combinación de ambas estructuras de producción, el cuadro del desarrollo capitalista en estas áreas se caracteriza por la desarticulación de las previas estructuras productivas; por el despojo de los recursos naturales a manos de las burguesías metropolitanas con predominio de las actividades agro-extractivas y por un mercado de trabajo inestable y barato; todo lo cual indica el carácter dependiente de estas regiones y países respecto de los centros hegemónicos, integrando el nivel subdesarrollado del sistema capitalista en su conjunto.

En 2o. lugar, derivado de las características anotadas, las burguesías metropolitanas cuentan entonces, para efectos de la capacidad de producción y de acumulación, con los beneficios derivados de la explotación de los trabajadores y recursos naturales de esos países y regiones subdesarrolladas; situación que permitió, dado los niveles más bajos de los costos salariales, desplazar hacia estos países ciertas ramas de la producción industrial bajo el control financiero, administrativo y tecnológico de las casas matrices, y en consecuencia de la burguesía hegemónica.

Este desplazamiento de parte de la producción fuera de los límites de los países hegemónicos implicó, por una parte, que tanto las ramas desplazadas así como la población activa incorporada a ellas en ese nivel, entrarán en un proceso de deterioro y estancamiento relativo; por otro lado, el que las burguesías metropolitanas puedan desarrollar en sus países medios técnicos de producción más complejos y automatizados para aquellas ramas de más alta productividad y significación para el sistema, como lo son la industria de los armamentos, las aeroespaciales, la industria pesada (maquinas que fabrican máquinas), la electrónica, los alimentos procesados, etc.; de tal manera que puede suponerse en estas dos dimensiones el origen de la creciente mano de obra sobrante que se ha registrado en los países desarrollados, principalmente en los Estados Unidos.

Puede también suponerse, que las tendencias de cambio en la composición orgánica del capital, actuando paralelamente a la mecánica expansionista del sistema, posibilita entonces la aparición de un proceso de marginalización en el nivel dominante y desarrollado del capitalismo, que se caracteriza por la marginalización de actividades productivas y de mano de obra, manifestándose tanto en aquellas ramas de mayor productividad por el incremento en la utilización de medios técnicos de producción, y por el deterioro relativo de las actividades que se desplazan de los límites nacionales hacia los países subdesarrollados; como por el deterioro de los niveles

salariales de los trabajadores integrados a esas actividades. Los ejemplos mas claros de esta situación se dan principalmente en la industria automovilística y de electromecánicos, exportadas a varios países subdesarrollados.

La mano de obra sobrante o marginalizada no es un fenómeno similar al "ejército industrial de reserva" de los inicios del capitalismo industrial; ya que la mano de obra no incorporada a los procesos mas productivos no tiene posibilidad de reinserción al ser sustituida por los medios técnicos y por lo tanto es simplemente sobrante. Sin embargo, para la mano de obra que se integra en el conjunto de actividades en proceso de deterioro, tiende a permanecer presente la depresión salarial y la amenaza de sustitución en una reedición de esas funciones propias del ejército industrial de reserva. En la medida que el incremento, de la productividad tiende a residir mas y mas en los medios técnicos de producción, la mano de obra marginalizada deberá incrementar en número y significado. Por último, podemos concluir que el mercado de trabajo que se conforma a partir de la revolución científico-tecnológica en el nivel desarrollado del capitalismo, tiende a ser restrictivo y marginalizante.

3. ESPECIFICIDAD DEL PROCESO DE MARGINALIZACION EN AMERICA LATINA.

Si bien América Latina, fue incorporada al proceso de producción capitalista desde los inicios de este modo en los países desarrollados, europeos principalmente; y con una función decisiva para el desarrollo y consolidación del sistema capitalista en esos países; la introducción del proceso industrial ocurre en América Latina mas de un siglo después, y la tendencia a constituirse en el eje de articulación del proceso económico en su conjunto, solamente se desarrolla a partir de la década de los años treinta en algunos países sudamericanos, y a partir de la segunda postguerra mundial en el caso de los restantes, y en Centroamérica en particular. Siendo un proceso reciente, cabría esperar entonces, que la incapacidad del mercado de trabajo industrial para absorber la mano de obra desplazada de los otros sectores de la economía fuera temporal, y que la situación cambiaría con el ensanchamiento del aparato productor como ocurrió en esa etapa primera en los países desarrollados.

Sin embargo, las estadísticas (7) señalan una tendencia inversa; que, "cuanto mayor es el nivel de industrialización alcanzados por un país, es menor su capacidad de absorción de mano de obra adicional".(8)

(7) Furtado, Celso y Manaschi, Andrea. "Un modelo simulado de desarrollo y estancamiento en América Latina". Revista Brasileira de Economía, Jun. 1968. En Quijano, Aníbal. op. cit. pág. 204.

(8) Fuente de las estadísticas: ILPES CELADE. "Elementos para la elaboración de una política de desarrollo con integración para América Latina. Síntesis y conclusiones". 1968.

En las cuatro décadas en que el proceso de producción industrial se ha constituido en el eje de la estructura económica latinoamericana, el incremento de su desarrollo como de la productividad del sistema se basa cada vez en menor grado en el incremento de la capacidad de absorción de mano de obra, (cuadro 1) y (cuadro 2).

El cuadro 3, señala los desequilibrios que el crecimiento industrial implica para el sector primario de la economía en tanto que muestra una aceleración de la reducción de mano de obra a partir de 1950.

Por otro lado, impedida de incorporarse al proceso de producción industrial, esa mano de obra tiende a ser absorbida en el sector de servicios, (cuadro 4). En todo caso, una proporción considerable de la mano de obra activa tiende a quedar en condición de sub-empleo o desempleo en el cuadro general de la actividad productiva y el mercado de trabajo. (cuadro 5).

Podemos concluir que el mercado de trabajo regido por el proceso de industrialización en América Latina, presenta una tendencia marginalizante cuya dimensión y significado se definirá más adelante.

3.1 El carácter subdesarrollado de la estructura económica latinoamericana

Al tenor de la situación expuesta, cabe preguntarse como, siendo el proceso de industrialización latinoamericano reciente, se dan las condiciones para que el mercado de trabajo presente tendencias similares a como se organiza en el nivel desarrollado.

La explicación de este hecho, nos obliga a tratar el carácter específico del subdesarrollo dependiente de América Latina a fin de encontrar los factores y elementos que contribuyen a la aparición del proceso de marginalización en este nivel.

Como se sabe, la estructura de producción y de dominación social, y política en América Latina, se origina y constituye dependiente según los modos de articulación con el proceso de desarrollo de la producción capitalista en cada una de sus etapas históricas originadas en los centros hegemónicos del sistema internacional.

“DEPENDENCIA”, se define entonces “como un concepto que da cuenta tanto del cambiante sistema de relaciones entre los diversos niveles de desarrollo del modo de producción capitalista, como del carácter derivativo que respecto de este sistema de relaciones, asumen las leyes

históricas que gobiernan el modo de estructuración de las relaciones de producción y de dominación social y política en el nivel subdesarrollado del modo de producción.”(9)

Desde este punto de vista, las tendencias estructurales básicas que se presentan en América Latina en su proceso histórico a partir del siglo XVI han sido siempre función de la matriz de articulación con los centros hegemónicos del sistema, cuyas tendencias de cambio han sido función de los cambios tanto del modo de producción, como de los desplazamientos de poder entre las burguesías metropolitanas extranjeras.

Esto explica por un lado, que los patrones de la articulación de América Latina con los países hegemónicos resultan de la utilidad que para el sistema de dominación implica esa articulación y, por otro, que el modo de producción capitalista no fue, ni ha sido nunca, trasladado de manera completa, sistemática y homogénea a todos los países dominados, de manera que se produjo un desigual reordenamiento capitalista del modo de producción, entre estructuras pre-capitalistas y fragmentos estructurales de cada etapa de cambio en el nivel desarrollado, y en función de las necesidades de la dominación.

Esto supone, requerimientos distintos, para la burguesía metropolitana dominante respecto de lo que podían ofrecer las regiones para satisfacer las necesidades de los grupos que emergen a ese nivel con cada cambio; tanto desde el punto de vista de los recursos naturales a ser explotados, como de las formas de organización empresarial y de influencia política que permitan la obtención de sus metas económicas.

Por otro lado, derivado de esa relación, las regiones sometidas a la dominación no tenían, ni podían desarrollar la capacidad de cambio que las equiparara al nivel hegemónico; de manera que las nuevas modalidades productivas que se introducen con los cambios que se llevan a cabo en ese nivel; lo hacen sin alterar las estructuras productivas de la etapa precedente; quedando estas como un remanente, generalmente en proceso de deterioro.

La dominación originó la dependencia estructural de las sociedades de las regiones y países Latino Americanos, Africanos, y Asiáticos; y posibilitó la superposición y la integración de los fragmentos estructurales de cada etapa del desarrollo capitalista y en algunos casos incluso de fragmentos de la etapa pre-capitalista. De manera que se produce entonces, un desarrollo desigual y combinado de la estructura económica y social de estas regiones, pasando a constituirse en el nivel sub-desarrollado de este modo de producción.

(9) Quijano, Aníbal, op. cit. pág. 207. Ruy Mauro Marini, op. cit.

CUADRO 1	% MANO DE OBRA EN LA INDUSTRIA SOBRE TOTAL POB. ACTIVA	AÑO	1925	PORCENTAJE	13.6	
			1965		14.2	

CUADRO 2	% MANO DE OBRA POR ACTIVIDAD DEL % DE MANO DE OBRA IND.	ACTIVIDAD	INDUSTRIA	PORCENTAJE	7.7	
			ARTESANIA		65	

CUADRO 3	% MANO DE OBRA EN EL SECTOR 1º SOBRE TOTAL POB. ACTIVA.	AÑO	1925	PORCENTAJE	59.9	
			1950		56.4	
			1965		48.6	

CUADRO 4	% MANO DE OBRA EN EL SECTOR 3º SOBRE TOTAL POB. ACTIVA.	AÑO	1925	PORCENTAJE	26.4	
			1950		29.1	
			1965		37.2	

CUADRO 5	% MANO DE OBRO SUB-OCUPADA O DESOCUPADA SOBRE TOTAL POB. ACTIVA	SUB-OCUPADA	40%	DESOCUPADA	27.4%	
----------	---	-------------	-----	------------	-------	--

El desigual desarrollo entre las ramas y actividades productiva, como la combinación de modalidades y niveles correspondientes a distintas etapas del modo de producción capitalista, es uno de los factores de mayor diferenciación en estas regiones, y particularmente en América Latina, respecto de las sociedades desarrolladas

Debido a lo anterior, la estructura productiva de América Latina, puede definirse como dominada y dependiente, desigual y combinada, y subdesarrollada; actuando estos elementos interrelacionadamente.

4. EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIALIZACION EN AMERICA LATINA

El análisis de la industrialización en el nivel subdesarrollado latinoamericano pretende señalar a manera explicativa el proceso de marginalización que opera en este nivel, sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial, cuando se torna más significativo y general a toda la región.

Los límites del análisis están señalados por dos hechos, de alguna manera indicados con anterioridad, cuales son:

1. Que la introducción de la industrialización en América Latina produce efectos sobre el mercado de trabajo que originan el proceso de marginalización en la matriz pre-capitalista latinoamericana caracterizada por el predominio de las actividades agro-extractivas en condiciones de atraso y deterioro.
2. Que la industrialización de Latino América tiende a constituirse en el eje de la articulación entre la economía de esta región y la de los países desarrollados, en tanto que en el período anterior a la industrialización, la articulación se desarrolla en función de las actividades agroextractivas. En ambos casos sin embargo, en una matriz dependiente.

En el desarrollo histórico de la industrialización latinoamericana se señalan dos etapas definidas.

La primera etapa se inicia en un nivel de poca significación para el conjunto de la economía de algunos países de la región: México, Argentina, Chile, Brasil, Uruguay y Colombia, alrededor de los años veinte y se incrementa en el período conocido como de la "crisis financiera del año 29".

Es decir que este proceso se inicia en el período en que las relaciones de dominación de dependencia se debilitan como consecuencia de la crisis, y en aquellos países que se habían

articulado de manera más profunda a las relaciones comerciales internacionales; lo que permitió a las burguesías nativas desarrollar una capacidad de acumulación suficiente como para intentar producir los bienes industriales que formaban parte del consumo nacional.

Las burguesías nacionales de estos países, mejor colocados en el sistema de relaciones comerciales previas, en el cuadro de la división internacional de la producción impuesta en este período (10), acumularon capital suficiente derivado de ese comercio, fundado principalmente en las actividades agroextractivas de significación para el modo de articulación, que les permite el desarrollo de una industrialización limitada tendiente a abastecer de determinados productos de consumo el mercado interno.

Este proceso que se conoce como "industrialización sustitutiva", lo fue en tanto significó la sustitución de las importaciones de esos productos que empiezan a ser manufacturados en estos países; de tal manera que los recursos de inversión no se dirigieron a incrementar el volumen y la eficiencia de la explotación de los recursos agro-extractivos que los originó, sino a establecer la industrialización en América Latina con relativa autonomía y bajo control de las burguesías nacionales dominantes en coincidencia de intereses con los del desarrollo nacional representados por el Estado nacional.(11)

Bien que limitada, la industrialización produjo en estos países los siguientes efectos:

— El bajo nivel tecnológico de esta primera etapa de la producción industrial no requería de altos niveles de calificación de la mano de obra que se integra a este proceso por encima de la previa experiencia ocupacional de esta, ni se produjo sin la necesidad de una creciente absorción de mano de obra.

— El nivel de racionalización en la organización de las relaciones de trabajo, en esta época, es mínimo y por tanto no se produce una reducción de mano de obra por esta razón.

— La oferta de mano de obra industrial en los centros urbanos donde se desarrolla la industrialización no era excesiva para las necesidades del proceso por cuanto el mayor porcentaje de

(10) Refiérese a la función de países productores y exportadores de materias primas para el mercado y la producción en el nivel hegemónico, e importadores de bienes manufacturados en esos mismos centros.

(11) A estas identificaciones de intereses, entre la burguesía nativa el Estado y el pueblo de estos países, corresponden los movimientos y regímenes políticos como el "Frente Popular" en Chile, el "Varguismo" en Brasil, el "Peronismo" en Argentina, el "Cardenismo" en México y el "Batllismo" en Uguauay. Con el surgimiento una vez más de la capacidad de dominación del nivel hegemónico luego de la Segunda Guerra Mundial, estos regímenes serán modificados o desalojados violentamente por presiones externas o por la coincidencia de intereses de las burguesías nativas con las metropolitanas. En el caso de Guatemala, en esa época terminará, con el derrocamiento del Presidente J. Arbenz, un proceso de carácter revolucionario iniciado 10 años antes con el "Arevalismo".

la población activa se encuentra incorporada a las actividades agro-extractivas, aun cuando se produce en ellas un proceso de estancamiento y deterioro.

— En consecuencia, si bien los centros urbanos crecen en magnitud, ello no se debe a un incremento de los procesos de migración rural-urbano. Este proceso afecta mas bien a los sectores medios y altos provincianos; quienes por tener la capacidad, los recursos y las calificaciones necesarias, se integraron a las profesiones liberales, la burocracia estatal o privada y a las profesiones técnicas que se desarrollaron en esta época.

Podemos entonces concluir, que esta primera etapa del desarrollo industrial en América Latina, o “industrialización sustitutiva”, adquirió aspectos positivos para el crecimiento de las economías nacionales y la posición de las burguesías internas dominantes; como para las condiciones en que se desarrolla el mercado de trabajo y su capacidad de absorción de mano de obra que llegaba a los centros industriales en crecimiento.

Se advierte además, que el proceso de industrialización en sí, no genera el proceso de marginalización en sus dimensiones anotadas, sino que este fenómeno aparece después de la 2a. Guerra Mundial cuando las burguesías metropolitanas se encuentran nuevamente en condiciones de retomar la dominación sobre la economía latinoamericana en su conjunto.

La segunda etapa del proceso de industrialización que se inicia al finalizar la 2a. Guerra Mundial hasta la época actual, se caracteriza por:

- La tendencia a la introducción de la producción industrial a la totalidad de los países latinoamericanos.
- La creciente tendencia a la hegemonía de la producción industrial en el conjunto de la estructura económica de América Latina y
- La tendencia al control de este proceso por los monopolios internacionales, y norteamericanos principalmente.

Las implicaciones que estos hechos significan para las relaciones de dependencia y para la estructura económica latinoamericana se establecen de la siguiente forma:

— La industrialización se constituye en el eje de la articulación de la dominación dependencia, quedando las actividades económicas derivadas de la explotación de los recursos

naturales agrícolas, que en el período precedente cumplían esa función, en manos de las burguesías nacionales nativas o el Estado nacional dependiente en asociación con las burguesías metropolitanas, que ejercen el control del mercado internacional en esos productos.

— Esto supone que la dominación en este período abarca directa o indirectamente, la totalidad de las ramas de la producción latinoamericana y en consecuencia, se puede señalar que la dependencia de la economía de esta región se constituye mas orgánica y compleja.

— La introducción de la industrialización a la generalidad de los países de la región supone también la tendencia a la uniformización de las relaciones de dependencia, aun cuando existan desniveles de desarrollo entre casos específicos; y esta tendencia está en la base de los procesos de integración de las economías latinoamericanas.

(v.g. ALALC, MCC, PACTO ANDINO, etc.)

— Dado el carácter desigual y combinado del desarrollo de las estructuras de esta región, se da el hecho de que en el cuadro global de las actividades económicas se den los más primitivos niveles de producción hasta los más recientes y complejos, en los límites que señala el carácter dependiente y subdesarrollado de las economías latinoamericanas.

— Como las burguesías nacionales nativas actúan en esta etapa como socios menores de las empresas monopólicas internacionales; sus intereses en relación con el incremento de la capacidad productiva y de la acumulación, se identifican más con los de las burguesías metropolitanas.

— Por último, el proceso de industrialización en América Latina tiende a ser en la etapa actual mas dependiente tanto en sus aspectos financieros, tecnológicos y de organización, así como en su orientación.

Los factores que permiten estas tendencias de cambio en las relaciones económicas entre los dos niveles, desarrollado y subdesarrollado, se encuentran en un conjunto de procesos que se originan tanto en el nivel hegemónico a partir de la 2a. Guerra Mundial, como en el nivel dependiente, en el período que va desde la crisis financiera del año 29 al fin de la década de los 40.

En el nivel subdesarrollado algunos de estos factoes son la modificación y ampliación de los hábitos de consumo industrial, que se constituye en un mercado creciente para esa producción en los centros mejor ubicados en el cuadro de las relaciones comerciales con los centros metropolitanos, y el incremento de la capacidad de atracción de población a estos centros desde

otras regiones y centros urbanos menores gracias al desarrollo de los sistemas y medios de comunicación

Cabe señalar que estos procesos se produjeron con una intensidad acorde a la intensidad de desarrollo del proceso en cada país; en este sentido, los países con "industrialización sustitutiva", presentan un proceso de migración mas significativo y de consecuencias mas fuertes para el mercado de trabajo urbano industrial; ya que las actividades agrícolas se han racionalizado y modernizado, expulsando mano de obra o restringiendo la demanda.

Aquellos países, como los centroamericanos, que mantienen una matriz agro-exportadora de corte colonial penetradas directamente por los intereses extranjeros, presentan un cambio, la permanencia de una economía de subsistencia, originalmente marginalizada, que atenua los efectos de los desequilibrios de la matriz traduciéndose a la larga en un tardío proceso de industrialización bajo el completo control metropolitano como se verá mas adelante

En el desarrollado y dominante del capitalismo, por otro lado, se produjeron tres situaciones que contribuyeron a la afirmación de la dominación en Latinoamérica, con una nueva dimensión y significado para el sistema global.

Primero que, como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, se produce en el nivel hegemónico una reorganización del poder entre las burguesías nacionales, que consistió principalmente en la desaparición de las diferencias entre estos países y en el resurgimiento de los Estados Unidos como único centro capitalista importante al finalizar este período. (12)

Segundo, el desarrollo tecnológico y científico estimulado por las necesidades derivadas de la guerra, alcanza un nivel sin parangón, a la par del desarrollo de técnicas de organización empresarial mas efectivas y flexibles que, actuando interrelacionadamente se ponen al servicio del capitalismo resultando en un incremento de la eficacia de la dominación en su conjunto

Por ultimo, la intervención cada vez mas importante del Estado en la organización de la producción, en sus aspectos financieros y en la orientación de las inversiones, señala la tendencia de este a convertirse en gestor directo de la actividad productiva en lo que se define como el concepto de "Neo-capitalismo" o "Capitalismo de Estado" Relación asociada del Estado con la Empresa Monopolista

(12) Jahn, Pierre "El Imperialismo en 1970" Maspero, 1969 París Servann-Schreiber; J.J. "El Desafío Americano"

Se desarrolla en esta forma una suerte de asociación entre Estado y burguesía metropolitana que, apoyadas en las mas recientes técnicas de organización y producción, permite el desarrollo de una industrialización dependiente en America Latina en particular y aprovechando la previa industrialización de los países con un mayor desarrollo relativo; como el desarrollo cien por ciento controlado en los países que no desarrollaron "industrias sustitutivas" en el período precedente; en ambos casos, contando con las burguesías nativas como se indico con anterioridad.

4.1 La industrialización dependiente, características e implicaciones.

El caracter dependiente de la industrialización latinoamericana deriva principalmente de dos aspectos fundamentales:

- 1o la dependencia financiera y empresarial, y
- 2o la dependencia tecnológica

Respecto de lo primero, el control que ejerce la burguesía metropolitana ya, por la propiedad de las empresas o una parte importante de las acciones de ellas; como por el control del crédito y de las formas de financiamiento, le permite definir la orientación de la producción; de manera similar a la etapa anterior a la industrialización. La orientación y crecimiento de las actividades industriales, se realiza en función de los intereses de las economías metropolitanas.

Por otro lado, la producción industrial es, en cuanto a su volumen, y diversificación, limitada, ya que se orienta a los niveles de ingresos medios y altos, debido a que se busca los mercados que produzcan los mayores beneficios, y por lo mismo, la producción industrial se realiza concentrada geográficamente en los centros urbanos mas desarrollados y con un nivel del modo de vida urbano mas similar con los del nivel dominante.

Las ramas de la producción industrial que se desarrollan en este nivel, constituyen entonces prolongaciones de las de nivel medio y bajo del sector dominante, con lo cual, para mantener un caracter similar de consumo, las necesidades del mayor porcentaje de población se transforman mediante mecanismos de publicidad que manejan los hábitos y motivaciones del consumo nacional.

Salvo las actividades de caracter minero-petroleras que absorben la mayor parte de los recursos de inversión, el desarrollo de otras ramas de producción en este nivel se funda en los menores costos salariales, en las concesiones que otorgan los gobiernos en materia impositiva y en el previo equipamiento industrial de que se disponga en el país en cuestión.

De otro lado, el mayor poder financiero y tecnológico permite a la burguesía metropolitana el manejo del mercado a través del control de la competencia, ya por la supresión o la anexión de las industrias nativas. En igual medida el dominio del sistema financiero internacional y parte del nacional, permite la captación de los recursos de capital nacional para ser orientados en función de sus intereses, asociados a la burguesías nacionales dependientes.

La "remesa al exterior" de los beneficios de las empresas instaladas en el medio latinoamericano implica un constante incremento de la acumulación en el nivel dominante y consecuentemente la descapitalización de la economía nacional dependiente.

El control que posee la burguesía metropolitana de la economía de los países latinoamericanos le permite ejercer influencias importantes en la política económica ya sea directamente, a través de las burguesías nacionales o por instancias de sus propios gobiernos.

En cuanto a la racionalización burocrática de la empresa industrial, facilitada por las nuevas técnicas de organización, aparece en el nivel dependiente, con lo cual también se reduce mano de obra por este motivo y consecuentemente se produce una mayor explotación de la que queda incorporada.

Por último, el régimen salarial se establece más orgánicamente entre las burguesías metropolitanas y los trabajadores latinoamericanos, con criterios afines de los primeros y no siempre de acuerdo a las necesidades de los segundos, de manera que las características del mercado, de trabajo se definen en gran parte en el nivel desarrollado en donde se encuentran los grupos de decisión.

Respecto de lo segundo, la dependencia tecnológica de la industria latinoamericana deriva del hecho de que no se produce en este nivel una tecnología propia, lo cual implica, el pago de "royalties" y patentes a la industria metropolitana, incluso en el caso de las casas matrices que operan en la región.

El pago de divisas en "moneda dura" compradas también al nivel dominante, implica una continua descapitalización del nivel dependiente, que impide tanto el desarrollo diversificado de la producción industrial, como el desarrollo tecnológico regional o nacional.

Por otro lado, los requerimientos de capacidad laboral que implica la tecnología importada no corresponde la mayoría de las veces al nivel ocupacional latinoamericano, de manera que se

desarrollan nuevos elementos que dificultan la incorporación de mano de obra a los procesos de alta calificación

Todo indica por último, que el incremento en la utilización de tecnología cada vez mas compleja para el aumento de la productividad, supone la reducción constante de mano de obra, al tiempo que se exige mayor calificación al sector incorporado a esas ramas, afectando directamente al proceso de marginalización

En esta forma, el desarrollo de una industrialización con las características que se han señalado implica efectos significativos para el proceso de marginalización en el nivel subdesarrollado del capitalismo

Por un lado, la industrialización dependiente acentúa los desequilibrios ya existentes en la estructura económico-social previa de América Latina; en la medida que introduce nuevos elementos que corresponden a las mas recientes tendencias del modo de producción capitalista, en una matriz en que aun existen elementos correspondientes a periodos anteriores; en lo que se definió como el desarrollo desigual y combinado de la estructura latinoamericana y, que al no requerir su erradicación, acentúa ese caracter

De otro, se constituye en el eje de la articulación de la estructura económica definiendo de esta manera una nueva etapa histórica de la dependencia y produciendo efectos de desarticulación y segmentación en los otros sectores de la economía, y que por lo mismo no desaparecen sino tienden a permanecer presentes aun cuando su posición relativa en la estructura global se deteriore

Por último, la industrialización dependiente genera un mercado de trabajo marginalizante y a la par el deterioro relativo de las ramas de producción menos significativas para el sistema global, en un proceso irreversible y de consecuencias dramáticas para un alto porcentaje de la población activa de Latinoamérica

En consecuencia, se va formando un estrato nuevo en la sociedad latinoamericana constituido por la población marginalizada, ocupada en actividades marginales o bien desocupada, cuyas oportunidades de mejorar su situación quedan fuera del esquema actual del modo de producción capitalista, ya que son los mecanismos derivados de las tendencias estructurales de este modo los que obligan a la permanencia e incremento de dicha población marginalizada (13)

(13) Para mayor información sobre la industrialización latinoamericana, ver Ruy Mauro Marini, op cit

5. ASPECTOS ESPECIFICOS QUE INTERVIENEN EN EL PRO MARGINALIZACION

En el análisis anterior se ha hecho referencia, de una u otra manera, a tres procesos que inciden en el desarrollo de las sociedades latinoamericanas y en consecuencia en el proceso de marginalización que opera en ellas.

- S.1 La urbanización de la economía.
- S.2 La desarticulación de la economía rural, y,
- S.3 El crecimiento demográfico.

Procesos, que como tales no son independientes de las implicaciones del marco histórico de desarrollo de las estructuras económicas y sociales; y del modo de producción capitalista en América Latina. Por lo que se hace necesario definir su importancia, respecto del fenómeno de la marginalidad

5.1 La urbanización de la economía.

Por urbanización de la economía se entiende la creciente tendencia al predominio del sector urbano en las relaciones económicas.

Si bien los centros urbanos desde el comienzo de la colonización ocuparon la posición administrativa, política, cultural y financiera en los países latinoamericanos, el predominio de la economía agroextractiva fue sin lugar a dudas la base del desarrollo de estos centros y en este sentido se constituyó una matriz económica social definida por lo rural.

Con la introducción de la producción industrial que se instala en estos centros, se inició el predominio del sector urbano en tanto esta actividad se constituía en el eje de la articulación económica de estos países.

Esto significó la necesidad de modificación de la estructura urbana y de su carácter; pasando de centros de servicios, comerciales y artesanales; a centros de consumo e industriales; en los cuales la organización comercial y la producción de servicios tiende a ser sustituidas por formas más complejas y racionalizadas; de manera que es en función de este carácter industrial que las economías urbanas, y por tanto los centros en que ella se desarrolla, se expandieron rápidamente.

Los cambios en la estructura económica urbana produjo el reordenamiento jerarquizado de las actividades que se desarrollan en este medio

Al deterioro de las ramas consideradas "tradicionales", (producción de bienes de consumo inmediato y corta duración), se correspondió con la instalación de nuevas ramas industriales de mayor productividad y captación de inversiones; dirigidas a la producción de bienes duraderos para el consumo doméstico, como función de la orientación que a estas inversiones y al mercado imponen las burguesías metropolitanas. Deterioro que es consecuencia de la monopolización de los recursos de producción y del mercado por las ramas más complejas y productivas del sistema, con mayor capacidad financiera y tecnológica

La tendencia a la pérdida de significación de las actividades de menor productividad como lo son el nivel artesanal y semi-febriil: con una tendencia a la reducción de mano de obra configurando el proceso de marginalización en el nivel urbano

Por último, la tendencia a una creciente diferenciación entre centros industriales y otros no industriales implica un desarrollo desequilibrado entre ellos, y una dependencia de los no industriales respecto a los industriales; y por lo mismo la tendencia a la concentración geográfica de la producción industrial

Es claro, que en el proceso de urbanización de la economía, cierto tipo de actividades como la construcción, el transporte, el comercio de servicios pasan por etapas de un incremento significativo de su posición en el marco global de la economía, hacia otros de depresión en el momento que estas actividades sufren los efectos de la "modernización" que implica el desarrollo de la actividad industrial, y en consecuencia, la mano de obra integrada sufren también una tendencia inestable

El incremento significativo del sector terciario de la economía, (servicios), indica que este sector se ha constituido hasta ahora en uno de los canales de mayor expansión para los sectores medios asalariados, sin embargo cabe esperar una reducción de su capacidad de absorción de mano de obra al producirse la racionalización burocrática siempre prometida por todos los gobiernos.

Por último, el mercado de trabajo para los sectores populares no calificados, (mensajeros, guardianes, etc) (14), si bien presentan un incremento cuantitativo, esto no significa una mejor posición de su actividad, sino más bien, el hecho que cada día mayor número de trabajadores deben integrarse en este nivel de sub-empleo, caracterizado por el bajo nivel de calificación, la depresión salarial y la amenaza de despido

(14) Ver anexo 1 Ocupaciones marginales

En esta forma, la depresión de ciertos roles económicos así como la tendencia a la reducción de mano de obra en las actividades de mayor productividad, constituyen factores que originan el proceso de marginalización en el nivel urbano, y en consecuencia, la creciente magnitud de la población que va quedando inserta en esta situación. En muchos casos, institucionalizándose las ocupaciones marginales por parte de los gobiernos que esperan que con eso se les quite lo marginal. La urbanización de la economía tiende entonces a presentar aspectos negativos para la organización del mercado de trabajo, posibilitando la marginalización de actividades y mano de obra en beneficio de la productividad de aquellas ramas industriales más significativas para el sistema económico en su conjunto.

5.2 La desarticulación de la estructura económica del sector rural.

En relación al sector económico rural, las implicaciones que tiene para el proceso de marginalización derivan así mismo del proceso histórico de desarrollo del modo de producción capitalista en el nivel subdesarrollado latinoamericano.

Con frecuencia los análisis existentes sobre esta problemática, señalan que un aspecto importante en el origen de la población marginal se encuentra en el proceso de migración campo-ciudad, como resultado del estancamiento y deterioro que ese nivel presenta frente a las posibilidades que parecieran existir en el sector urbano. Si bien esto es en general acertado, no se definen exactamente como se dan esas condiciones por las cuales se produce la migración, ni porque esa población migrante constituirá parte de la población marginal.

De hecho, como se anotara con anterioridad, la estructura económica basada en las actividades agro-extractivas constituye el eje de la articulación de la dependencia y factor primordial del desarrollo económico de los países latinoamericanos, durante un período bastante largo, desde la época colonial hasta la aparición de la producción industrial en la década de los años veinte aproximadamente

Las actividades agro-extractivas, aun cuando no de manera homogénea ni en todos los países al mismo tiempo, tiende a irse modificando articulada a los requerimientos de materia prima para la producción industrial, como al mercado internacional de los productos agrícolas de exportación y minero petrolero, controlado, por las burguesías metropolitanas.

De esto se deduce entonces, que en el conjunto de las actividades agro-extractivas, se inicie una tendencia a la jerarquización del significado que para el sistema global de producción posean las

diversas ramas y niveles de producción agrícola que se desarrollan en el nivel latinoamericano.

En consecuencia, con la pérdida de su significado económico para los requerimientos del sistema global, y su significado para el conjunto de la economía latinoamericana: el mercado de trabajo tiende a modificar su capacidad de absorción de mano de obra en función de esos mismos requerimientos resultando en la expulsión de mano de obra al mercado de trabajo, y acentuando el carácter marginal del trabajador rural agrícola y minero, sometido a esta situación desde la época colonial.

Paralelamente se incrementa el proceso de migración por el incremento de mano de obra en oferta que resulta de la restricción del mercado de trabajo rural.

Esta restricción no se produce sin embargo con igual intensidad en cada uno de los seis grandes sectores ocupacionales en que esta inserta la población activa rural: a) sector minero petrolero, b) sector agro extractivo de exportación, c) sector agrícola para consumo interno, d) sector agrícola de subsistencia, e) sector artesanal, y f) pequeño comercio rural.

En los dos primeros casos, la actividad económica tiende a incrementarse, y desarrollarse cada vez más, en función de los medios técnicos de producción por lo que debe suponerse que se producirá reducción de mano de obra con cada etapa de cambio del modo de producción. Además, estos dos sectores concentran la mayor proporción de la inversión de capital y son directamente controladas por las burguesías metropolitanas, o indirectamente por la asociación de estas al Estado nacional y o a las burguesías nacionales.

En el caso del sector ligado al consumo nacional, es casi general en todos los países una tendencia al deterioro de estas actividades productivas dados los bajos niveles de productividad y beneficios que presentan para los terratenientes o los sectores medios agricultores, frente a los que se obtienen en los productos de exportación. Sólo se advierte un incremento en las actividades relacionadas con la producción de alimentos, el vestuario y otras, apoyadas por los gobiernos nacionales en algunos casos. El mercado de trabajo que se desarrolla en este sector de la producción rural es generalmente inestable y excluyente.

Los sectores de la población activa rural que se integran en la "producción de subsistencia" están en un continuo proceso de deterioro.

Las características principales de este sector son:

- a. niveles primitivos de producción agrícola,
- b. en consecuencia bajo nivel tecnológico y de racionalización del uso del suelo y de la producción.
- c. diversificación de la producción sin ninguna organización,
- d. financiamiento casi inexistente para este sector,
- e. proceso de reforma agraria y/o cooperativistas muy poco desarrollados en la región por lo polémico de los mismos, y por el carácter individualista de los grupos insertos en este sector de la economía rural, lo que constituye por lo mismo, una barrera para el desarrollo de organizaciones de tipo comunitario o laborales que permitirían aprovechar el potencial existente que representan a un gran porcentaje de la población activa global.

Este sector de la economía rural es en su origen marginal; en tanto que su gran división y mínimos niveles de productividad permiten tan solo la existencia de esa función de subsistencia para los grupos insertos, y sus niveles de ingresos y de participación, en el consumo de bienes y servicios son por lo mismo bajos. En los países de tardía industrialización, funciona como depresor de las presiones económicas y sociales de las masas campesinas, posibilitando la mantención de moldes estructurales coloniales en el sector agrícola exportador principalmente.

Por último, los sectores artesanales y el pequeño comercio rural, se caracterizan también por un continuo proceso de deterioro; respecto del primero, por la pérdida de su mercado con la introducción cada vez más intensa de productos industriales provenientes del sector urbano; apoyados en los sistemas de difusión y de transportes que contribuyen a modificar los hábitos y motivaciones del consumo en esa dirección. La pérdida de su mercado, significa para el sector artesanal la pérdida de sus ingresos, con lo cual su actividad así como la población inserta en ella, se constituye marginalizada. Respecto del segundo, su carácter marginal se constituye tanto por su poca capacidad financiera, como por las características de su mercado que se conforma con el grueso de la población rural y con niveles muy bajos de ingresos y, por el hecho de que su actividad tiende a servir de intermediaria de la producción industrial de consumo y en consecuencia debe servir a los intereses de ese nivel.

En consecuencia, el cuadro global del desarrollo económico rural, que aquí se ha visto someramente, presenta las características en todos y cada uno de sus niveles y sectores, de un proceso de marginalización creciente en sus dos dimensiones de marginalización de actividades y de mano de obra.

Por otro lado, la introducción de la producción industrial en este sector no ha dado origen a nuevas fuentes de trabajo por lo cual, la población que queda fuera del mercado de trabajo que se

conforma en este nivel, inicia la migración hacia los centros industriales en busca de mejores posibilidades, para encontrarse con el proceso de marginalización que opera en estos centros, cerrándose de esta manera toda posibilidad de mejora.

Por último, cabe señalar que el desarrollo del sector rural de la economía latinoamericana tenderá a ser limitado o casi nulo tanto como lento y no homogéneo, debido a la barrera estructural que implica el actual sistema de tenencia de la tierra caracterizado en casi todos los países latinoamericanos por la presencia del latifundio y del minifundio.

5.3 Crecimiento demográfico y urbanización.

El fenómeno del crecimiento demográfico presenta en América Latina tasas muy elevadas, a la par de un rápido y creciente proceso de urbanización.

Derivado el primero, de la disminución de la tasa de mortalidad como del aumento de la tasa de natalidad en la casi totalidad de los países latinoamericanos, tiene importancia para el proceso de marginalización, tanto por el incremento numérico de la población afectada, como por la visibilidad y la concentración que se ha producido en ese conglomerado.

Si el inicio de la formación de esta población marginal, se caracterizó por la atomización y la dispersión de los grupos marginales, los factores que se aprecian ahora contribuyen a la concentración de esa población posibilitando la configuración de esta como un estato social nuevo.

Las implicaciones del crecimiento demográfico y del proceso de urbanización que opera en Latinoamérica, para la estructura de la distribución de la población, explican en gran parte los patrones y la orientación de las corrientes de migración hacia determinados centros urbanos, que son los mismos que rigen para la distribución de los niveles de la estructura económica en la región o regiones de América Latina; resultando en la aparición de crecientes asentamientos marginales en aquellos centros más desarrollados.

Podemos suponer entonces que si el mercado de trabajo urbano es, como se ha descrito, restringido y excluyente, el mayor porcentaje de la población que llega a la ciudad deberá ir integrándose al conjunto de la población marginalizada, y asentándose en las poblaciones marginales donde se correlacionan aspectos ecológicos y económicos.

En esta forma, la población marginalizada de carácter urbano tiende a predominar como consecuencia de que se concentra en estos centros y dentro de ellos en áreas residenciales

específicas, contribuyendo a su visibilidad y agrupamiento como un estrato social nuevo; en contraposición, en el medio rural se produce la dispersión de la población marginalizada por lo que es más difícil su identificación en toda su extensión e importancia.

El significado de esta población como un estrato nuevo emergente; que se constituye a través del proceso de marginalización que opera en el nivel subdesarrollado del capitalismo no es fácil de establecer en razón de la poca información de que se dispone. Sin embargo en la segunda parte de este trabajo se intentará a manera de teorización y en función de los caracteres de se conglomerado, establecer ese significado y las implicaciones que la estructura marginal de la economía y la estructura marginal de la población, tiene reservada para el desarrollo futuro de la sociedad latinoamericana

II PARTE:

**EL SECTOR MARGINAL DE LA ESTRUCTURA
ECONOMICA Y SOCIAL LATINOMERICANA**

De tal manera que, la población marginalizada lo es tanto porque está impedida de ocuparse en las ramas de mayor productividad, como porque está obligada a ocuparse en aquellas que son igualmente actividades marginalizadas.

Se constituye en esta forma, una estructura económica que forma parte del conjunto del sistema global y que obedece a su desarrollo histórico, integrando el nivel mas bajo de la estructura económica que se funda en el modo de producción capitalista en la etapa actual.

El proceso de marginalización, se constituye entonces como un fenómeno estructural permanente y la población marginalizada como un nuevo estrato social con funciones y significado nuevos dentro de la estructura global de la sociedad.

La visibilidad y la agrupación son dos aspectos significativos de la población marginal; ni los propios pobladores marginales ni el resto de la sociedad, pueden dejar de percibir que como grupo forman un amplio conjunto de intereses y características comunes; y la agrupación se facilita por el volumen de población ya que no es posible una dispersión, porque son forzadas a ubicarse en determinadas áreas residenciales dentro del casco urbano.

En consecuencia, se producen necesariamente formas propias de relación, de comunicación, de comportamiento y de percepción de la realidad, a la vez que se combinan los elementos derivados de las necesidades de sobrevivencia de esa población, con los derivados de la contigüidad en amplios contingentes.

2. ASPECTOS ECONOMICOS DE LA POBLACION MARGINAL

2.1 El empleo marginal y la movilidad ocupacional.

En el curso de la discusión sobre el proceso de marginalización, se establecieron dos mecanismos básicos en el cuadro del empleo de los marginales.

1. roles ocupacionales cuya significación para el sistema global tiende a deteriorarse por la depresión de sus recursos productivos y de su productividad, como por la pérdida de sus mercados, y
2. falta de empleo en las actividades de mas alta productividad para la mano de obra que llega al mercado de trabajo, por el abandono de sus previas ocupaciones o por el crecimiento demográfico.

El conjunto de mano de obra en esta situación, pasa a constituirse entonces en mano de obra marginal respecto de las relaciones económicas de producción; y provienen principalmente, de los sectores artesanales, el pequeño comercio, la pequeña producción de servicios, los sectores económicos rurales y en menor grado, de los sectores más productivos

De tal manera que se puede suponer, que la diferenciación ocupacional del grupo marginal se distingue principalmente en dos dimensiones (16)

1. marginados por el rol ocupacional (artesania pequeño comercio) etc que se pueden considerar como una PEQUEÑA BURGUESIA MARGINAL, en tanto poseen cierto capital,
2. marginados por la pérdida de sus ocupaciones previas y que deben subsistir como empleados asalariados y por lo tanto se pueden considerar como PROLETARIADO MARGINAL; numéricamente predominante

Este esquema sin embargo no es estático ya que por la inestabilidad general del sector marginal se producen fluctuaciones entre una y otra de las dimensiones anotadas, que afecta principalmente a la "burguesía marginal" que pasa a constituirse en "proletariado marginal" al deteriorarse su posición relativa. Sin embargo ambas dimensiones sirven también para explicar líneas generales de la diferenciación social de la estructura social que la población marginalizada, como se verá más adelante

2.2 El mercado ocupacional marginal (ver anexo 1)

Para la "burguesía marginal", el mercado de sus productos se conforma tanto por el propio estrato marginal como por las capas bajas de los sectores medios y en menor proporción de ingresos altos

El propio estrato marginal consume la producción artesanal cuando no puede consumir la producción industrial que se dirige a otros sectores de niveles de ingresos mayores y estables.

La producción de servicios es consumida por los sectores medios y altos en tanto que el propio estrato marginal se provee directamente de estos

(16) Anibal Arriano op. cit. pag. 8

Por último, el pequeño comercio sirve en una mayor proporción al estrato marginal, aun cuando también se dirige al proletariado urbano y a los otros sectores en menor medida.

Como se ve, el mercado para la burguesía marginal se conforma en varias direcciones, con lo cual presenta características mas estables y definidas

Para el "proletariado marginal", en cambio, el mercado para su fuerza de trabajo se encuentra en el nivel mas bajo del sistema de producción, en aquellas ramas y actividades que requieren de minimas calificaciones ocupacionales, y que por lo mismo tienden a ser más inestables y excluyentes.

Por otro lado, las características de los individuos derivadas del sexo y de su procedencia, tienen bastante importancia en la distribución de la estructura ocupacional marginal; de manera que, el sexo femenino se ocupa principalmente en el pequeño comercio y en el servicio doméstico; quedando la generalidad de las otras actividades destinada a los hombres. En todos los casos sin embargo, las posibilidades de mejores ingresos de por sí limitadas, dependen también de la previa experiencia ocupacional del individuo.

2.3 El ingreso marginal

Tanto para la "burguesía marginal" como para el "proletariado marginal", se definen niveles de ingresos inestables, fragmentarios y de poca magnitud, en lo que se puede definir como "lucro marginal" para el primero, y "salario marginal" para el segundo.

La configuración fragmentaria de los ingresos marginales, a la que ya se ha hecho referencia con anterioridad, afecta principalmente al "salario marginal" en tanto que no se compone de todos los elementos que figuran en los salarios de los sectores no marginales y que se han obtenido gracias a su capacidad organizada de presión

2.4 El consumo marginal.

El nivel de acceso de la población marginal al mercado nacional y/o urbano de bienes y servicios no es como podría pensarse uniforme y dependiente exclusivamente de sus niveles de ingresos

Las motivaciones que genera la cultura urbana, las políticas de asistencialismo del Estado o el sector privado y las relaciones de ayuda que se establecen entre los propios sectores marginales,

contribuyen a la diferenciación de la composición del consumo marginal dentro del nivel de ingresos teóricamente uniforme en su magnitud y composición para todo el grupo marginal.

Como se sabe, los programas de asistencia no son generales sino se dirigen a ciertos grupos marginales, tanto por el limitado volumen de los mismos, como por las consideraciones de orden político que llevan, la mayoría de las veces, aparejados. En igual forma, las relaciones de ayuda internas se basan principalmente en relaciones familiares, que si bien generan una estructura de sobrevivencia, esta no afecta de igual manera a todos los individuos y grupos marginales.

Por último, las motivaciones de consumo que se desarrollan en la cultura urbana tienden a señalar una posible escala de prioridades en la composición del consumo marginal de manera que la inserción de cada grupo o individuo tienden a ser desiguales dentro de la limitada capacidad general.

De tal forma entonces, el acceso de la población marginal al mercado de bienes y servicios no está condicionado solamente por la magnitud y forma de los ingresos marginales, sino que sobrepasan este aspecto y por ello se explica en alguna manera su sobrevivencia.

2.5 Relaciones económicas con el resto de la sociedad.

Como ya se ha dicho, la estructura marginal no constituye un sistema aparte de la estructura económica y social latinoamericana en su conjunto, sino representa el nivel más bajo de esta; en este sentido, se relaciona con los otros niveles de la dominación en un sistema de relaciones definido por:

- 1) las relaciones de explotación
- 2) las relaciones de asistencia y
- 3) las relaciones de mercado

Respecto de las primeras, podemos señalar las siguientes:

1. relación indirecta de explotación de los marginales por la burguesía en la forma de exclusión de ingresos y de bienes y servicios, facilitándose el incremento del proceso de concentración económica.
2. relación directa de explotación de la burguesía dominante y los sectores medios sobre el proletariado marginal, en la forma de ocupaciones ocasionales o permanentes de diversa índole.

3 relacion de explotacion de la burguesia no marginal sobre la burguesia marginal al utilizarla como intermediario para el mercado popular y marginal.

Respecto del segundo grupo de relaciones:

- 1. relaciones de asistencialismo entre el Estado, las instituciones privadas y los marginales,
- 2. relaciones de ayuda económica entre el proletariado urbano y los marginales.
- 3. relaciones de ayuda económica entre la burguesia no marginal, sectores de ingresos medios y bajos y los marginales.
- 4. relaciones de ayuda entre los grupos marginales, familiares principalmente

Por ultimo las relaciones de mercado que se organizan entre la población marginal y principalmente la "burguesia marginal", con el proletariado, los sectores de ingresos medios y bajos, y eventualmente con la burguesia dominante, a través del pequeño comercio y la provision de servicios

El comun denominador de todo el sistema de relaciones está dado por la inestabilidad de su conformacion como por su caracter segmentario, incompleto y en muchos casos conflictivo.

3 LA ESTRUCTURA DE LAS RELACIONES SOCIALES

3.1 Caracteristicas sociales de la población marginal.

Si bien como se ha señalado, la diferenciación ocupacioal tiende a definir una diferenciación social entre los grupos marginales, también es cierto que esta diferenciación ocupacional no constituye una base muy fuerte como para hablar de dos grupos sociales.

Esto, porque tanto sus exiguos ingresos, como su nivel de participación y el hecho de compartir formas y areas residenciales comunes, conforman una situación mas o menos homogénea para los dos grupos, que atenuarian los efectos sociales de la diferenciación ocupacional.

La contigüidad y relación entre marginados y no marginados influye decisivamente la existencia social marginal, y la estratificación social que se genera en estos sectores residenciales, suponen una jerarquización entre marginales y no marginales, bien que la "burguesía marginal" pudiera estar en una situación intermedia.

Derivado de esta situación, parecería también que las organizaciones o agrupaciones sociales instaladas en los asentamientos marginales, estarían controladas por los núcleos no marginales en tanto que los conocimientos, capacidades y relaciones con el resto de la estructura de poder les permiten esa situación de liderazgo.

Si esto es aceptable, significaría que la situación residencial sería un nuevo elemento de acentuación de la marginalidad, ya que contribuye a una mayor segmentación de las relaciones con el resto de la sociedad, las cuales pasan ahora a depender de los grupos no marginados en las áreas ecológicamente marginadas y en esta forma se conforma una traba para la expresión de la población marginalizada en formas de organización propias.

Este sería el caso de los "centros de Madres" y "Juntas de Vecinos" que se han organizado principalmente en Chile, los cuales están dirigidos por "vecinos" marginados ecológicamente y no marginalizados en la dimensión que en este trabajo se ha señalado. De tal manera que no se permitiría expresar los intereses de los grupos especialmente marginalizados, que van más allá de los intereses del vecindario como grupo habitacional; lo que en el fondo constituye una acentuación de la marginalización.

En el caso de los países en donde no se han establecido políticas de asistencialismo y de manipulación política de los grupos marginados en forma sistemática, como en Centroamérica y algunos países Sudamericanos, la diferenciación social tiende a residir principalmente en una diferenciación horizontal señalada por la edad, el sexo, la procedencia ecológica urbano rural, y la raza, que tienden a ser aspectos importantes para las posibles agrupaciones sociales.

La familia marginal, presenta características particulares respecto de los términos considerados normales; si en el resto de las capas de la sociedad la familia es triádica, en el caso del "proletariado marginal" es diádica y matrifocal, ya que el padre aparece inestable y fluctuante.

En el caso de la burguesía marginal la familia se constituye más típica y estable ya que todos los miembros participan en una actividad común, lo cual tiende a mantener la agrupación familiar.

Por último, las relaciones familiares no terminan en el grupo familiar, sino que integran un sistema de relaciones de parentesco y **compadrazgo** cuya función es proveerse de ayuda económica entre marginados, como ya fue anotado.

3.2 Movilidad social.

Como ya se señalara, la posible movilidad ocupacional intramarginal podría ser también un vehículo de movilidad social. Sin embargo, esta movilidad sería mas bien de carácter horizontal vista desde afuera y en todo caso negativa en tanto afectaría principalmente a la burguesía marginal que pasaría al grupo proletario marginal por la pérdida de sus recursos.

La movilidad de carácter vertical se da en los casos de flujo y reflujo entre la condición de marginalidad y no marginalidad, como consecuencia de la incorporación periódica del marginal en actividades de baja calificación y bajos salarios como la construcción y los empleos de nivel manual en las empresas de servicios principalmente.

Sin embargo, es muy probable que la inserción en estas u otras actividades no sea permanente y que solo un pequeño porcentaje de marginados tengan las posibilidades de quedar integrados al núcleo productivo hegemónico y aún de continuar su ascenso.

En este caso estarían principalmente el sector de los pequeños comerciantes marginales que tendrían posibilidades si cuentan con recursos de financiamiento.

Cabe sin embargo señalar que este mecanismo de reingreso al sector hegemónico del sistema, es de todos modos cada vez mas angosto y menos probable en tanto las empresas monopolistas comerciales tienden a acaparar los mercados nacionales y de esa manera a cortar las posibilidades del grupo comerciante marginal, e incluso del no marginal en muchos casos.

3.3 Intereses sociales.

Los intereses sociales de la marginalidad, vale decir de los grupos marginales, se puede establecer a partir de los hechos analizados, dos niveles principales:

1. Los intereses sociales básicos de los marginados dentro del actual sistema de dominación social, consisten en ser incorporados de manera estable en los roles reproductivos de la

sociedad, de manera que puedan obtener los ingresos y los bienes y servicios de toda índole que requieren para la satisfacción de sus necesidades.

2. Los intereses inmediatos, en ausencia de las posibilidades de obtener lo anotado primero, consistirían en procurarse de alguna manera los recursos para la sobrevivencia diaria y asegurarse para un futuro próximo un mínimo de acceso a los servicios indispensables. En consecuencia, la alimentación, el vestido y la vivienda constituyen las exigencias de la sobrevivencia diaria; y la educación y la salud, corresponderían a sus intereses próximos futuros.

Sin embargo, por las características del sistema actual de dominación social y económica del capitalismo dependiente y subdesarrollado de América Latina, es justificado creer que las actuales tendencias son irreversibles y que por lo mismo cabe esperarse un mayor desarrollo de los mecanismos de marginalización.

En este sentido, los intereses sociales básicos de la población marginal no pueden ni podrán ser satisfechos, y de ahí deriva el que estos se transformen en un interés por la cancelación de la actual estructura de dominación y del sistema económico que lo sustenta.

III PARTE:

**ESPECIFICIDAD DEL PROCESO DE
MARGINALIZACION EN GUATEMALA**

El considerable número de asentamientos marginales en el Area Metropolitana de Guatemala, así como un amplio contingente de población marginalizada en el sector rural del país, señalan la presencia de un proceso de marginalización en el nivel nacional, cuya especificidad deriva de las particularidades del desarrollo económico y social de Guatemala.

El esquema de desarrollo de Guatemala, difiere del marco general que se ha señalado en la primera etapa de este trabajo, para algunos países latinoamericanos, en dos aspectos fundamentalmente:

1. El predominio de las actividades agro-exportadoras en la estructura económica y social guatemalteca, cargadas de reminiscencias coloniales, tiende a constituir aun en la actualidad un fuerte eslabón en la articulación de este país con los centros hegemónicos, en el cuadro del sistema económico internacional capitalista.
2. Un tardío proceso de industrialización que se inicia después de la 2a. Guerra Mundial, regido por las tendencias del capital monopolista, norteamericano principalmente.

El proceso de industrialización que se lleva a cabo, bajo el control de las empresas monopolistas ya en desarrollo en esa etapa, definió un rol específico para Guatemala, como país importador de insumos para la producción industrial liviana que se instala, de manera que se constituye en una actividad económica que acentúa el carácter dependiente de la estructura económica de Guatemala en sus aspectos tecnológicos, financieros y empresariales.

El nivel de tecnología de la producción industrial, o irracionalidad que priva en las empresas que se instalan, contribuyen a conformar un mercado de trabajo limitado en calificación y cantidad que no es capaz de absorber la creciente mano de obra en oferta.

En esta situación, la industrialización limitada que se lleva a cabo, no ha introducido cambios importantes en la estructura económica que se desarrolla a partir de las actividades agro-exportadoras, sino que actúa en forma paralela a estas como un nuevo elemento del sistema.

Derivado de lo anterior, el proceso de marginalización que opera en el país se inicia en el sector agro-exportador, rural, aproximadamente a partir de la República Liberal (1871) y se hace más manifiesto y dramático con el desarrollo industrial, en una etapa bastante posterior, que lo modela en sus actuales dimensiones urbanas y a mantenerlo en situación creciente.

Para efectos del presente estudio, el análisis de estas dos dimensiones, rural y urbana, del proceso de marginalización en Guatemala, se intentará a partir de los hechos históricos mas significativos que señalan etapas relevantes en el origen y desarrollo del fenómeno de la marginalización.

1. DE LA ETAPA COLONIAL A LA REPUBLICA LIBERAL (1521-1871).

Interesa señalar algunos aspectos particulares de la Epoca Colonial de Guatemala por la importancia que tuvieron en las sucesivas etapas de cambio de la estructura económica y social del país, en el sentido de que constituyen la base sobre la que se desarrolla el sistema de dominación dependencia en Guatemala.

La Capitanía General de Guatemala, en esa época toda la región centroamericana, se articula al regimen mercantilista colonial de manera distinta a otras regiones latinoamericanas. Al no poseer actividades mineras de importancia, la primera etapa de la dependencia se realizó básicamente a través de actividades agrícolas, como la producción del añil, el cacao, el maíz, la caña de azúcar y otros, que por no ser vitales para la economía de la metropoli colonial desarrollaron una economía débil y complementaria.

Con períodos de discontinuidad en sus relaciones comerciales, de por sí débiles, no se conformó una economía cerrada y autosuficiente como en otras regiones, lo que se tradujo en una experiencia comercial limitada que no favoreció la constitución de un mercado interno, ni el surgimiento de grupos sociales ligados a alguna actividad productiva importante.

El predominio español se tradujo en un dominio político sobre un territorio no vital durante un período de tres siglos. Esto favoreció el surgimiento de clases aristocráticas y latifundistas en Guatemala que es donde se instala el centro administrativo, cuyas orientaciones conservadoras influirán decisivamente en la Independencia y consolidación de la nación guatemalteca.

A esta estructura económica débil y fragmentaria, se debe añadir la deficiente administración colonial y los accidentes geográficos que contribuyeron al aislamiento de cada una de las regiones de la colonia, lo que a la postre significó la formación de cinco naciones independientes potencialmente débiles.

La época colonial, finaliza en 1821, casi una década después de los movimientos de independencia en las colonias sudamericanas y sin un proceso de insurgencia popular y la violencia que caracteriza a aquellos movimientos.

Por un lado, la potencia colonial, representado por el Reino Español se encontraba debilitado por las derrotas frente a Inglaterra y las guerras de independencias de los países sudamericanos, lo que contribuye a la agonía del régimen. De tal manera que al independizarse, México se quebró totalmente el control que existía sobre la Capitanía General de Guatemala y no se produjo una resistencia armada al movimiento de independencia de la región centroamericana.

Esta situación condujo a que la transición se efectuara sin modificar las estructuras políticas y administrativas que se heredan del régimen colonial y con una crisis de las actividades de exportaciones al romperse los vínculos comerciales, que llevara a un periodo de anarquía política en la búsqueda de un camino para consolidar las naciones que se forman. La propia debilidad de la sociedad centroamericana de la época para enfrentar la tarea apoyo soluciones que fueron desde la anexión al Imperio Mexicano de Iturbide; a un intento de República Federal, cuya disolución en 1842 señala el momento en que cada una de las regiones centroamericanas inician un proceso de consolidación nacional independientemente.

Esta etapa de guerras civiles y de anarquía expresa la incapacidad de la sociedad para constituir un poder hegemónico central que llenará el vacío de poder dejado por el dominio español, y diera sentido nacional a sus gestiones políticas.

Paralelamente a este proceso interno de transformaciones, en el nivel hegemónico, Inglaterra surge como centro de la dominación, extendiendo su influencia a las ex-colonias españolas. La nueva articulación que se efectúa a través de factores de carácter estratégicos, geopolíticos y económicos, determinó para la región y para Guatemala en particular, tanto un nuevo y único mercado para sus productos de exportación, como el endeudamiento a través de los empréstitos ingleses que grabaron los únicos ingresos de los estados emergentes, e incluso la pérdida de territorios soberanos.

En ese sentido, los efectos de la nueva articulación, si bien se tradujeron en una mejora de las actividades comerciales por las posibilidades que ofrece la Revolución Industrial que se inicia en ese país, para los productos colorantes (añil, grana), esta relación es temporal y no estableció vínculos definitivos con el mercado mundial; en igual forma, el endeudamiento público fue de tal

magnitud e importancia económica y política, que sus efectos solo desaparecen a mediados del siglo 20 cuando se estuvo en la capacidad de cancelar esos compromisos.

Con el rompimiento del pacto federal, los poderes disgregantes representados en los sectores conservadores de Guatemala, propiciaron un régimen que detentó el poder a través de treinta años y que política y socialmente significó una prolongación del período colonial concluido anteriormente. En esta situación, se revivieron muchos de los mandatos coloniales y privilegios del clero y de los terratenientes, que habían sido abolidos durante el período reformista liberal que caracterizó la República Federal.

De esta manera, el status colonial pudo mantenerse e incluso activarse transitoriamente en la época de los "treinta años".

En las relaciones de producción, el cultivo y cosecha del añil constituyó el antecedente de la utilización forzosa de campesinos indígenas que explican aún hoy las migraciones estacionales de mano de obra, el peonaje, el mozo colono y otras formas de relaciones semiserviles de trabajo.

Los dos principales productos de exportación, el añil y la grana determinaron así mismo, la estructura de la tenencia de la tierra caracterizada por la Hacienda y los obrajes para el primero y una infraestructura productiva basada en la pequeña propiedad para el caso de la grana, ya que no requería de mucho capital, tierras y mano de obra.

Ambos sistemas de producción constituyeron un sector campesino de exportación en donde la organización y el modo de producción eran tradicionales y se establecieron como una prolongación de la economía de subsistencia, que prevalecía en la época.

Sin embargo, se produjo la emergencia de un estrato social de mestizos en tanto que la clase latifundista centraba su actividad económica en el desarrollo de la ganadería o bien eran los propietarios de los obrajes en donde se procesaban los colorantes para la exportación lo que los coloca en una posición superior en la estructura económica y social, como eslabón del mercado mundial en las áreas de producción.

2. LA REPUBLICA LIBERAL Y LA FORMACION DE LA SOCIEDAD AGRO-EXPORTADORA

Con la crisis de la producción de los colorantes y de su desaparición por el descubrimiento de los colorantes sintéticos en Europa, el período de transición política continuo con el triunfo de los sectores liberales que iniciaron la República Liberal, también llamada de la Reforma de 1871.

Paralelamente al deterioro de la actividad de los colorantes, se había iniciado la producción cafetalera que gracias al impulso del Estado Liberal, se constituirá en la base económica de este y posibilitara cambios significativos en la estructura prevaleciente.

Estos cambios están caracterizados principalmente por la crisis del modelo institucional heredado de la etapa colonial, la emergencia de nuevos grupos sociales y un auge de la economía mercantil vinculada al mercado internacional, a través de un producto de exportación: el café.

Con este nuevo producto de cultivo, que requería de una nueva organización, se posibilitó nuevas formas de propiedad agraria, la finca y nuevos propietarios, el hacendado, que actuando con el apoyo del Estado consolidan un nuevo modelo de desarrollo basado en la emergencia de una sociedad agro-exportadora dirigida por una burguesía cafetalera de carácter oligárquico.

La reforma agraria campesino burguesa que se llevó a cabo para reorganizar la tenencia de la tierra creó las condiciones para la apropiación privada de grandes extensiones de tierras que se constituirían en la hacienda cafetalera. El sector de los comerciantes y de los productores de añil, estaban en una mejor posición para ser beneficiarios de las reparticiones de tierras destinadas a la producción de café que se iniciaba.

Por esta razón, se produjo un flujo de capitales hacia la actividad de la producción y comercialización del café, ya en préstamos o por la inversión directa, que contribuyó a la reactivación del comercio exterior, como a la emergencia de un sector minoritario de productores-intermediarios que controla dicho comercio lo que le permite detentar el poder económico e influir en el nivel interno y en el sistema político que los protege.

A partir de este momento, el café adquiere la categoría de producto de exportación y se ubica en primer orden de importancia en la economía nacional, de manera que se inicia además la

tarea por parte del Estado, de lograr una infraestructura que facilite y fortalezca la articulación con el mercado internacional, europeo al principio y; norteamericano posteriormente.

La construcción del ferrocarril, de los puertos, de las instalaciones telegráficas y de energía eléctrica, contribuyeron a la integración de regiones económicas importantes, al fortalecimiento de las fincas cafetaleras, a la disminución de la dispersión rural y, al crecimiento de la población urbana de Guatemala, que se constituye en el punto final del proceso productivo agrícola mercantil; todo lo cual señala también un impulso considerable a la consolidación de un gobierno central nacional.

Sin embargo, en el nivel de las relaciones de producción, la situación no se presenta tan halagadora, ya que la unidad productiva constituida por la hacienda se encontró en los inicios de esta etapa con una escasez importante de mano de obra inmediata, como consecuencia de que la población activa se había refugiado en la economía de la subsistencia al descomponerse el ciclo productivo anterior o bien permanecía atada a ella por limitaciones comunales o ecológicas.

La disociación cultural y ecológica, casi general de la mano de obra existente, obligo al poder oligárquico a recurrir a medidas coercitivas para asegurarse la mano de obra necesaria para la producción cafetalera.

Para hacer compatible la agricultura comercial del café con las formas tradicionales de economía campesina, se revivieron una vez mas, variadas formas serviles de relación y producción social; desenterrando mandamientos coloniales, promulgando leyes contra la "vagancia" y estableciendo las "habilitaciones" como forma más general de contratación.

Estas variadas formas de trabajo forzado, respaldadas por el Estado Liberal, termino por estructurar el proceso de migraciones estacionales, sobre todo para la población indígena, que por miles se trasladan desde los minifundios a las haciendas en épocas de cosecha, estableciendo una costumbre que persiste hasta nuestros días.

Pasada la etapa de escasez de mano de obra, la ocupación periódica de los campesinos minifundistas en el sector agrícola exportador se siguió realizando por la necesidad que estos contingentes tenían, de un ingreso monetario adicional, que les ayudan a sobrevivir en su precaria situación.

La cantidad de población que se moviliza, como el carácter temporal de su relación, contribuye a consolidar una estructura de bajos salarios, exenta de beneficios sociales y económicos y esencialmente inestable. Si a esto se añade que la producción del café pasa por ciertos períodos de declinación y luego auge derivadas de las condiciones del mercado internacional, es posible concluir que el mercado de trabajo que se conforma es excluyente y marginalizante en tanto que no permite relaciones permanentes y adecuadas, de producción social y posibilita en cambio la mantención de una economía de subsistencia que de por sí es marginalizada.

Esta situación que se origina definitivamente con la producción y comercialización del café y que se desarrollará más adelante con otros cultivos para la exportación como el azúcar, el algodón y otros, tiende a sentar las bases de un proceso de marginalización en el campo y consecuentemente la aparición de un creciente contingente de población marginalizada.

En el sector de la mano de obra residente en la hacienda cafetalera, el tipo de relación entre el trabajador y el propietario se caracteriza principalmente por la sujeción del primero a la hacienda a través de las "parcelas de subsistencia" y por el tipo de remuneraciones que percibe el trabajador caracterizado por la combinación de dinero en efectivo, libre utilización de la tierra en parcelas, mercaderías, utilización de las instalaciones de la hacienda y otros; de tal manera que se establece una mano de obra y un mercado de trabajo no libre.

Este tipo de relaciones de trabajo tienden entonces a estructurar un proceso de marginalización en el campo derivado de los efectos que produce el desarrollo económico capitalista de Guatemala, en este período, en muchos casos a través de formas patrimoniales que explotan la mano de obra campesina indígena en su mayor parte, y al campesino mismo como individuo.

Por otro lado, la mano de obra barata y las grandes extensiones de tierras imprime al proceso de producción las características de cultivos extensivos, utilización de energía humana y prácticas tradicionales de cultivo, de manera que el proceso de acumulación se basa principalmente en la apropiación del excedente del trabajo agrícola.

Se estructuró de esta manera, una sociedad agro-exportadora constituida por la burguesía cafetalera y, los comerciantes y los latifundistas, que orientaron el proceso de desarrollo hacia el comercio exterior, y el sector campesino que pasó a ser el soporte del sistema de producción en condición marginal, garantizando de esta forma la integración en el nivel urbano de los grupos propietarios que detentan el poder económico y político; en igual forma, el predominio de una élite

cuya fuente de poder deriva de la propiedad de la tierra, del agua, de la producción y de sus vínculos con los niveles externos de dominación, es el factor que permitió la arbitrariedad burocrática que hizo posible legalizar prácticas de trabajo semiserviles y marginalizantes, presentes hasta hoy.

2.1 El enclave bananero.

Al igual que el desarrollo de la producción del café, la producción del banano se inicia también durante esta etapa histórica, principalmente a principios del siglo, como un nuevo elemento de la relación comercial con el mercado mundial en el que los Estados Unidos intervienen como el socio mayor de la empresa, al amparo del espíritu liberal que existe dentro de los grupos de poder nacionales.

Este espíritu liberal, que en muchas formas se tradujo mas bien en debilidad de los grupos sociales dominantes nacionales, permitió el completo control de los Estados Unidos en la producción y comercialización del banano, como la enajenación de los territorios y recursos que intervienen en esta actividad.

De hecho el enclave bananero, aparte de las consideraciones que se pueden señalar respecto de la soberanía nacional, significó además una acentuación del caracter dependiente de la estructura económica de Guatemala, como constituyó también un elemento desequilibrador del desarrollo económico.

Si bien la producción del banano significó, por su volumen e importancia una actividad económica de primer orden en el esquema de la sociedad agro-exportadora, la infraestructura que se crea para ella, así como los beneficios que se obtienen, no fueron nunca beneficios para la economía nacional; sino que en una mínima parte. La libertad de acción que existió para las empresas bananeras y su influencia en el aparato gubernamental, les permitió la seguridad casi total de los beneficios que se obtienen, el control de los ferrocarriles y puertos, y grandes exoneraciones fiscales y aduaneras, aparte del hecho de que las tierras que se utilizan fueron su mayor parte cedidas gratuitamente.

Si bien esta situación se aceptó, pensando que la "inversión" extranjera dirigida a la producción y comercialización del banano, se desarrollaría vinculada al mercado local en la forma

de una diversificación de la producción que canalizaría recursos financieros hacia otras actividades, de hecho, el carácter totalizador y autosuficiente de la empresa bananera resultó ser un elemento depresor de las posibilidades de expansión de un mercado interno.

En esta misma idea, si bien la plantación fue un elemento moderno respecto de los niveles internos existentes, era de todos modos una producción primaria y no de nivel manufacturero, de manera que contribuyó a perpetuar la estructura de bajos salarios, aun cuando fueran mayores que los pagados en otras actividades.

Sin embargo, el problema principal, reside en que el potencial de consumo que poseían los trabajadores vinculados al banano, tanto de la plantación como de los ferrocarriles y puertos, se canalizaba internamente a través de las "tiendas" y "comisariatos" pertenecientes al enclave, y por esto el volumen de salarios pagados en esa actividad no se tradujo en un dinamismo del mercado nacional.

Por último cabe señalar que las relaciones de producción social en el enclave, son constitutivamente distintas que en el nivel de la producción cafetalera nacional, ya que estas se basan en mecanismos económicos, como el salario en efectivo, lo que contribuyó a formar un mercado de trabajo libre y una cierta homogeneidad social, como característica de un desarrollo superior del capitalismo.

En conclusión, podemos afirmar que la aparición del enclave bananero en Guatemala, no produjo un impulso al desarrollo económico nacional en tanto que se realiza al margen de este, y por lo mismo no introdujo cambios en la estructura agro-exportadora prevaleciente, sin embargo, acentuó el carácter "hacia afuera" de dicho desarrollo y en consecuencia, el carácter dependiente y subdesarrollado de la estructura económica de Guatemala.

2.2 Efectos de la matriz agro-exportadora y del desarrollo inducido desde el exterior:

Como se ha señalado, desde la etapa colonial, la economía guatemalteca se orientó al mercado mundial con productos agrícolas que complementaban a las economías metropolitanas.

Los colorantes y el café, fueron vehículos transitorios de esta relación comercial, y por las necesidades del mercado internacional metropolitano se constituyeron en actividades económicas como únicas alternativas, en cada una de las etapas en que se desarrollaron.

Sin tecnología propia, ni la capacidad financiera que permita la creación o desarrollo de otros recursos de producción, la economía guatemalteca se articuló al mercado mundial bajo las condiciones que le imponen las economías metropolitanas en cada una de sus etapas de expansión.

De esta manera, el financiamiento extranjero se dirigió tanto a la producción agrícola de fácil cultivo, como a la creación de una infraestructura que facilitara la oferta de esos productos y la demanda de los bienes manufacturados en los centros hegemónicos del sistema.

En esta situación, el desarrollo económico y social del país se realizó en base a la modificación de las estructuras y los recursos preexistentes de acuerdo a las etapas de cambio en la relación comercial, y por lo mismo que no significaron transformaciones profundas sino adaptaciones, las formaciones sociales a que dieron lugar se constituyeron con base en la permanencia de remanentes de cada una de las etapas precedentes.

Con el café y posteriormente con el banano, la articulación al mercado capitalista mundial se produjo definitivamente. Sin embargo, en una continua situación de inestabilidad derivada de las fluctuaciones de la demanda y la declinación de los precios internacionales, que se traduce para el nivel local en contracciones periódicas de la economía global y desempleo generalizado, ya que toda la actividad gira en torno a un sólo producto de exportación y en este sentido en torno a una sola actividad económica importante, ya que como se vió, la actividad bananera se procesa en distinta forma.

En esta situación, los efectos de la actividad económica monoprodutora tienden a ser significativos, por un lado, la importancia económica de la producción cafetalera en relación a los beneficios que de ella derivan, produjo el abandono de la agricultura para el mercado interno e incluso de algunos productos como el cacao, el algodón y el azúcar que también se destinaban al sector exportador, de manera que se forzó el carácter limitado y dependiente de la estructura económica guatemalteca.

Por lo mismo, con la crisis del mercado del café, se producen desequilibrios políticos y sociales internos que culminaron en la emergencia de gobiernos dictatoriales que aseguran el orden institucional y social que las burguesías nacionales y extranjeras deseaban. En el plano económico, los efectos de las depresiones del mercado se correspondían con una vuelta a la economía de

subsistencia para las masas campesinas, lo que amortiguaba en parte los efectos de desempleo que se verificaba.

La permanencia del sector económico de subsistencia se constituyó de esta manera en un factor importante en la mantención de las estructuras sociales y económicas que se desarrollaron con la producción del café. Los amplios contingentes de mano de obra insertos en esta situación, se convirtieron así en el factor de más fácil control y regulación por la burguesía oligarquica.

Con el surgimiento de la sociedad agro-exportadora de claro perfil oligarquico y el desarrollo económico inducido desde el exterior, se inició en Guatemala un proceso de marginalización de mano de obra y de actividades productivas derivado de la inestabilidad de la relación comercial y del proceso de concentración de poder político y económico de esa sociedad, que se tradujo en el establecimiento de relaciones semiserviles de producción social y consecuentemente en la conformación de un mercado de trabajo no libre, inestable y excluyente.

Esta situación se mantuvo hasta la década de 1930, cuando se inicia una etapa de estancamiento económico como consecuencia de la crisis mundial, que durara hasta mediados del presente siglo, posibilitándose cambios significativos de la matriz económica social del país después de la 2a. Guerra Mundial, por efectos de los cambios de poder que se producen en el nivel hegemónico del sistema, como por la introducción y desarrollo de la actividad industrial en Guatemala.

3. LA CRISIS MUNDIAL DE 1930

Con la crisis del año 1930, que se manifestó en una declinación de los precios internacionales del café, en la reducción de la demanda y en una contracción de la oferta de manufacturas extranjeras, se produjo en Guatemala un debilitamiento global del comercio exterior.

La rigidez de la estructura social y económica, el carácter monoprodutor del sistema y el hecho de que no se aprovecharon nunca las épocas de buenos precios y beneficios para intentar el desarrollo de una economía interna, fueron los factores de orden interno que permitieron que los efectos de la crisis mundial se tradujeran en un estancamiento generalizado del sistema económico del país, por un lapso de más de 15 años.

La crisis económica mundial, que en Guatemala se manifestó como una crisis agraria, significó el abandono de los cultivos, la desocupación campesina que se propagó a la ciudad y el decaimiento de toda actividad comercial, originándose manifestaciones y presiones sociales por parte de la clase trabajadora que condujeron, una vez más, a la instauración de un gobierno autoritario presidido por el General Ubico, que reprimió violentamente la agitación social y se mantuvo en el poder durante toda esta etapa histórica.

De esta manera, la acción que se toma frente a los efectos de la crisis económica fue de carácter eminentemente político, tendiente a mantener el status quo, reforzándose entonces la dominación oligárquica y la rigidez del sistema político, imposibilitándose la búsqueda de soluciones de carácter económico social que superaran en un plazo menor la situación originada en la crisis mundial.

El que no se haya producido una transferencia de capitales hacia la producción industrial, como ocurrió en otros países latinoamericanos, se debió tanto al hecho de que los capitales extranjeros se dirigieron hacia otros sectores productivos internacionales, como a la actitud de las burguesías nacionales que se refleja por el interés de invertir sus utilidades en el exterior y no en el país.

Por otro lado, la producción cafetalera del Brasil y el período de la 2a. Guerra Mundial, constituyeron otros factores importantes en la mantención de la crisis en el nivel interno, limitando aún más las posibilidades del mercado internacional para la producción guatemalteca y en consecuencia postergando las condiciones para superar la crisis.

4. EL PERIODO DE LA POSTGUERRA

Al finalizar la 2a. Guerra Mundial, se producen en Guatemala un conjunto de situaciones que modificaran el esquema prevaleciente, derivadas tanto de los cambios operados en el nivel hegemónico del sistema capitalista, como de aquellos que se producen en el nivel nacional.

Analizando en primer lugar los cambios en el nivel nacional, podemos señalar que después de quince años de estancamiento económico y social, el poder oligárquico había entrado en un proceso de crisis y debilitamiento como consecuencia de la acumulación de las tensiones sociales y de los problemas económicos que se desarrollaron desde la década del 30.

El regimen del General Ubico, que se había constituido en la barrera a las expresiones de descontento popular es violentamente derrocado en lo que se conoce como la Revolución del 20 de Octubre. Se inició en esta forma un período de 10 años de constitucionalismo liberal que intentó liquidar tanto el ejercicio despótico del poder político en Gautemala, como realizar cambios estructurales en la matriz económica y social del país.

La Revolución de 1944, el Gobierno del Presidente Arévalo y sucesivamente el Gobierno del Presidente Arbenz, se expresaron como movimientos políticos renovadores que intentaron la reconstitución de la legalidad burguesa el primero, un gobierno de caracter populista, el segundo, y por último un intento de cambios radicales a través de la reforma agraria, en el gobierno del presidente Arbenz; que buscaba la liquidación del elemento base de la estructura económica y social imperante.

Aun cuando cada uno de estos movimientos presentan características propias interesa señalar aquí que estos movimientos expresaron una crítica cada vez más elaborada del sistema político, económico y social de Guatemala, y que posibilitaron una participación cada vez mayor de todos los sectores sociales, incluyendo a los sectores populares, urbanos y rurales, nunca antes considerados.

Sin embargo, el proceso revolucionario culminó en 1954, con el derrocamiento del gobierno del Presidente Arbenz, en un movimiento de reacción que llevan a cabo las burguesías nacionales, apoyadas por la burguesía norteamericana, que al fin de la guerra mundial se habían constituido en el centro único de dominación e influencia del sistema capitalista internacional.

De hecho, el proceso revolucionario guatemalteco, fue en gran parte una acción política de las clases medias emergentes, (profesionales, estudiantes, militares, etc.) que no tuvo la fuerza suficiente para enfrentarse al poder y la capacidad de la burguesía agro-exportadora y sus aliados metropolitanos.

A la reanimación del comercio internacional, se correspondió en Guatemala con el control de la situación interna en manos de las burguesías nacionales y con el fortalecimiento de las relaciones de dependencia.

En esta situación, se dieron las condiciones óptimas para la penetración del capital americano en Guatemala, que ya había desarrollado un fuerte carácter monopolista, y neo-capitalista; situándose no solo en las actividades tradicionales agrícolas, produciendo una diversificación de cultivos, sino también dirigido a desarrollar una industria manufacturera, según las tendencias que se originan en el centro hegemónico del sistema y que encuentra coincidencia de intereses en el nivel nacional. Tanto en el Estado, que apoya y promueve la inversión industrial como en la burguesía agro-exportadora, que ahora si, inicia un proceso de inversión nacional de sus utilidades; actuando como socio menor de las empresas monopolistas americanas, y como aliados de clase.

En consecuencia, la situación no varió en sus aspectos estructurales sino que se tradujo en la reafirmación de la situación anterior al período revolucionario, aun cuando en esta etapa, el carácter dependiente de la economía guatemalteca se torna mas complejo, global y permanente, porque el proceso de desarrollo que se intenta está regido por las mas recientes tendencias que asume el capital monopolista, y los actores sociales que lo controlan internamente pertenecen a los mismos cuadros dominantes.

En esta nueva dimensión, la matriz económica guatemalteca se caracteriza por la continuidad de su carácter agro-exportador de materias primas para los mercados internacionales, y por un proceso de industrialización limitado, que desarrolla actividades industriales dirigidas a la producción de bienes de consumo como los alimentos, los textiles y otros, como función impuesta por el capital monopolista.

La nueva matriz económica produce efectos importantes en el proceso de marginalización que se inició con la producción cafetalera. En su dimensión rural, el fenómeno de la marginalización continuó manifestandose, mas o menos fuerte, según los efectos que sobre la actividad productiva produjeron el período de estancamiento económico o el auge de la postguerra. Sin embargo, como consecuencia de que la estructura social y económica continua inalterable; la propiedad de la tierra, del agua y de la producción sigue concentrándose en pocas manos, lo que constituye una barrera para el surgimiento de nuevos propietarios y posibilita la mantención de relaciones de trabajo inestables y marginalizantes, no importando el que se haya producido una diversificación de la producción agrícola.

La población campesina indígena, que constituye el mayor porcentaje de la mano de obra en el campo, dislocada étnica y culturalmente de los procesos políticos que se habían sucedido, se

volvió a integrar al proceso productivo agro-exportador en la misma situación marginal que ha caracterizado su participación desde que se instauró el período colonial. En el caso de la población ladina, integrada principalmente a las actividades de un mayor nivel de calificación en las fincas y obrajes, así como en la infraestructura que apoya a la producción agraria, la situación no varía significativamente, ya que si bien se han abolido algunas de las relaciones semiserviles de trabajo, el carácter limitado del mercado de las ocupaciones, y la estructura de bajos salarios que continua presente por la propia inestabilidad del comercio exterior, el aumento de la oferta de mano de obra por el crecimiento demográfico y las tendencias racionalizadoras modernas de las empresas agrícolas.

Para ambos sectores, la economía de subsistencia, caracterizada por el minifundio y la parcela, sigue por lo mismo constituyéndose en el refugio de esos conglomerados para las épocas de depresión o como un complemento de sus ingresos salariales. En todo caso, la condición de marginalización a que son insertos se ve aun más agravada por la imposibilidad de organizarse en asociaciones laborales, tanto porque en muchos casos la propia relación laboral es temporal y regida por el proceso de migraciones estacionales, como por las prohibiciones que al respecto se instituyeron con la reacción al período revolucionario. De tal manera, el proceso de marginalización que opera en el sector rural tiende a incrementarse y a expulsar mano de obra al mercado de trabajo, que al no encontrar posibilidad de ser ocupado migra hacia el sector urbano industrial en donde como veremos, tampoco tiene cabida, o bien a quedar definitivamente inserto en el sector de subsistencia. Una u otra de las alternativas que tiene, significan la permanencia de su situación marginal.

Por otro lado, el proceso de industrialización que se verifica en el sector urbano, en este caso específico en la Ciudad de Guatemala desarrolla un proceso de marginalización, que por sus mismas características, produce efectos más dramáticos para la población inserta en el nivel urbano marginalizado.

En primer lugar, el que el proceso de industrialización se realice en función de los intereses de las empresas monopolistas, significa además un estado muy avanzado de tecnología aplicada a la producción y de técnicas de organización empresarial, de manera que, contrariamente a lo que sucedió en los países que desarrollaron una "industrialización sustitutiva" tres décadas atrás, el mercado de trabajo industrial, se origina limitado e incapaz de absorber el incremento de mano de obra que aparece en oferta en el mercado urbano.

Paralelamente, la empresa industrial va desplazando del mercado a los sectores artesanales y pequeños comerciantes, de manera que incluso podemos afirmar que la actividad industrial tiende a restringir además, la capacidad de absorción de mano de obra del mercado de trabajo urbano tradicional. En consecuencia, la mano de obra que llega a la ciudad, desplazada del campo, junto con los sectores provenientes de las actividades económicas deterioradas por la pérdida de su mercado en el nivel urbano, se constituyen en los asentamientos marginales de Guatemala, en una estructura de sobrevivencia urbana, caracterizada por las ocupaciones de menor calificación dirigidas principalmente al sector de servicios; en una gama muy variada de actividades dentro y fuera del propio sector marginal y con mínimos niveles de ingresos y de habitabilidad. (ver anexo 1).

Si en la dimensión rural del proceso de marginalización, se produce una correspondencia entre la economía agraria de subsistencia y las ocupaciones marginalizadas de la actividad agro-exportadora, que atenua y muchas veces embosca los efectos del proceso de marginalización en ese nivel; en la dimensión urbana del fenómeno, el salario en efectivo es la condición primera de la capacidad de acceder al mercado de bienes y servicios para satisfacer sus necesidades, en tanto que no pueden proveerse domésticamente, al menos en parte, de los elementos que componen su alimentación, por ejemplo.

En esta situación, la mano de obra desligada de las ramas industriales más productivas, o bien ocupadas en actividades poco significativas y de carácter marginal, recurren a dos mecanismos para poder proveerse de los ingresos necesarios que les posibilite un mínimo acceso al mercado de consumo urbano. El primero, consiste en la implementación de actividades económicas de servicio para la sociedad urbana, caracterizadas por el pequeño comercio, el servicio doméstico, los mensajeros y guardianes, los niveles más bajos de la burocracia estatal o privada, etc.; así como ocupaciones de carácter ilegal, la prostitución, el robo, el tráfico y venta de drogas y artículos robados, etc. De manera que se estructura de esta forma un amplio sector marginal que aparece en todos los niveles de la actividad económica del país y la Ciudad de Guatemala.

El segundo mecanismo, consiste en la agrupación de estos sectores de población en los asentamientos marginales, lo que les permite configurar un mercado cualitativa y cuantitativamente menor que sirva a sus precarios ingresos, así como estructurar relaciones de ayuda intramarginal o con el sector no marginal de la sociedad urbana, de manera de poder subsistir.

La dimensión urbana del proceso de marginalización que opera en Guatemala reviste un carácter dramático, ya que no es posible emboscar los amplios contingentes de población que van ingresando a esa situación, como que tampoco es posible superarla, por el carácter irreversible del fenómeno regido por las tendencias que asume el modo de producción capitalista en la etapa actual.

Por último, cabe señalar que es la inalterabilidad de las estructuras económicas y sociales de Guatemala, en el marco de las relaciones de dominación-dependencia, el principal factor del desarrollo y consolidación de un proceso de marginalización, cuyas dimensiones rurales o urbanas como dos modalidades de fenómeno, responden a una diversificación de las actividades económicas en agroexportadoras e industriales como un cambio formal y no de carácter estructural. Cualquier intento de cambios o de transformación de la estructura prevaleciente, implicaría hacerlo a costa de las fuentes del poder económico de las burguesías agraria o industrial y que como se ha visto no fue posible.

La mantención de amplios estratos marginalizados en el país, conforman una situación de inestabilidad social y política cuyo freno han sido los gobiernos autoritarios desarrollistas, muchas veces dirigidos por militares, en una reedición del poder oligárquico, que se mantiene hasta la etapa actual.

Si bien la función del Estado, se ha ampliado como poder público e institucional, no se ha situado como foco regulador de la actividad económica y política del país en tanto que actúa influenciado o controlado por las burguesías nacionales en asociación con las burguesías metropolitanas.

5. LA ETAPA ACTUAL. EL MERCOMUN CENTROAMERICANO Y EL PROCESO DE MARGINALIZACION

La vocación unionista centroamericana se ha manifestado en diversas etapas de la historia de la región; a los intentos de formación de la República Federal, se sucedieron la Unión Centroamericana en 1885, el Pacto de Amapala en 1895, los Pactos de Washington en 1907 y la República Tripartita en 1921.

Todos estos movimientos de carácter jurídico político, que buscaban la reedición de la vieja patria centroamericana, fracasaron debido principalmente a la ausencia de intereses económicos

comunes, a la rivalidad regional de los países participantes y, a un virtual aislamiento físico; de los mismos, como características derivadas de la matriz colonial de Centroamérica.

A partir de la Postguerra, con la creación de la Organización de los Estados Centroamericanos en 1951, y con los intentos de formación del Mercomún Centroamericano ya en la década de los sesenta, el interés en establecer o ampliar los vínculos entre las cinco naciones centroamericanas respondían, a exclusivas consideraciones de política económica; de tal forma que el espíritu integracionista del área adquirió una tendencia distinta a los intentos anteriores, y que una vez superadas las diferencias en la participación en el mercado mundial y en la formación de mercados locales de cada país, podría traducirse en una integración a nivel político.

Derivado de un proceso de desarrollo similar al que hemos señalado para el caso de Guatemala, el resto de los países centro-americanos se encontraban en similar situación de estancamiento económico. El predominio de un inestable sector externo de la economía, y la lenta formación de una economía de mercado interno se había traducido, para todos los países centroamericanos, en un bajo crecimiento económico general, cuya solución se vió en la creación de un mercado horizontal que, impulsara la inversión industrial, diversificara las actividades económicas y en conjunto, dinamizara a la sociedad centroamericana.

Sin embargo, la política integracionista si bien responde a la visión de los nuevos grupos sociales que emergieron ligados a las actividades industriales y financieras a partir de la postguerra, en los países centroamericanos, ocurre profundamente influenciada y condicionada por la dinámica de las relaciones de dependencia cuyo centro es ahora los EEUU y la Empresa Monopolista.

En esta situación, el desarrollo "hacia adentro" propugnado en el nivel nacional centroamericano coincidió en allanar el camino para la penetración del capital externo, americano principalmente, que a partir de la década del 60 inicia un proceso de expansión dirigido a las actividades industriales y financieras, aprovechando el vacío dejado por el tardío proceso de industrialización y la lentitud en la formación de un mercado nacional en todos los países centroamericanos.

Como en el caso de otras sociedades subdesarrolladas, la unidad económica de los países participantes, inducida o regida por las tendencias del capital monopolista, determina nuevas y complejas relaciones con el centro dominante en la medida que la inversión extranjera y el proceso

desarrollista que ésta impulsa, requiere de la tecnología, el capital, la experiencia y la materia prima suministrada por la economía capitalista mas desarrollada. El mercado regional que así se origina y desarrolla a partir de esa penetración tiende a reforzar las relaciones de dependencia de la región, en este caso específico, derivadas de la matriz agro-exportadora.

En esta perspectiva integracionista, el intercambio que supone la constitución de un mercado horizontal, centromericano, beneficia directamente a los sectores que emergen en torno a la industria, el comercio y las actividades financieras, antes y por la integración; compartiendo con la burguesía agro-exportadora tradicional el nivel dominante local; y, de manera indirecta a la creciente clase media urbana, que asume una actitud renovadora en aquellos países políticamente mas estables, como en el caso de Costa Rica.

El fracaso de los proyectos de integración, tanto en sus objetivos de unificación de los países centroamericanos, como de posibilitar el cambio social, se refleja en las continuas crisis por las que atraviesa el Mercomún Centroamericano, y que derivan principalmente de las contradicciones existentes en la propia mecánica integracionista.

Por un lado, mientras se promueve una moderna industrialización en el sector urbano, la situación de la estructura agraria se mantiene inalterable, lo cual ha posibilitado la ampliación de la coalición oligárquica, y la rigidez del sistema económico y social a un nivel nacional y; supranacional.

Por otro lado, la constitución de un mercado cada vez más libre de barreras aduanales ha producido dos situaciones importantes de señalar. Primero, una participación desigual de los países del área como consecuencia de que la inversión de capital se dirige hacia algunos centros urbanos, San José de Costa Rica, El Salvador y Guatemala; en detrimento de aquellos con un menor desarrollo relativo, en Honduras y Nicaragua. A esta situación responde en gran parte la crisis manifiesta del mercado común.

Segundo, que a un mercado libre para la producción industrial regional se corresponde un mercado de trabajo limitado nacionalmente y que como ya se habia señalado se conforma marginalizante; de manera que, la instalación de una determinada industria en un país, significa una opción menos para las posibilidades de ampliación del mercado de trabajo de los otros países; que

sin embargo si se constituyen en mercado comprador para la producción de esa industria.

Por último, y derivado de lo anterior, el caracter nacional de las relaciones de trabajo, posibilita tanto la mantención de la situación imperante de inestabilidad y marginalización a que está sujeto el trabajador en cada país, como la exclusión en conjunto, de los sectores trabajadores en la dirección y la orientación del proceso de integración económica de los países centroamericanos, lo cual implica una nueva dimensión del proceso de marginalización.

Como resultado de estas contradicciones de la política integracionista, no se han producido cambios de caracter estructural, sino tan solo un acomodo en el nivel dominante, de los sectores sociales que se benefician con la integración; constituidos por los propietarios y/o extranjeros, y de los sectores agro-exportadores que tienden a permanecer practicamente estables, en su dimensión dominante nacional.

Los factores estructurales que facilitan el surgimiento o la permanencia de estos grupos dominantes, no se han originado en los mecanismos integracionistas, que si facilitan en cambio, la continuacion y ampliación de los mismos. En igual forma, la concentración del desarrollo económico en unos pocos polos modernos de la región, responde a las tendencias del capital monopolista, y a la dinámica del sistema capitalista, que no buscan un desarrollo equilibrado de la región, sino mejores y mayores beneficios de orden económico y de influencia política.

Los sectores populares se encuentran al margen de los planes de desarrollo, en forma activa, como beneficiarios, e incluso, como fuerzas sociales capaces de influir el nivel de decisiones.

El proceso de integración económica centroamericana y el proceso de industrialización que se impulsa; si bien presenta aspectos positivos a nivel de organización regional, y de conciencia en los distintos países centroamericanos, no presenta resultados efectivos como solución al excedente de mano de obra producido por el crecimiento vegetativo o por los efectos del proceso de marginalización que opera en el sector rural y/o urbano las estadísticas no alcanzan a reflejar por sí mismas lo que significa el que en los últimos años el nivel de ocupaciones industriales haya disminuido en términos relativos, y que, paralelamente haya aumentado el número de desocupados urbanos. Tampoco se ha logrado un incremento de los niveles salariales o en la redistribucción del ingreso hacia los sectores sociales populares obreros o marginales.

El continuo crecimiento de los asentamientos marginales en el area metropolitana de Guatemala, como en las demás ciudades mas desarrolladas de la región centroamericana, muestra con suficiente claridad y dramatismo los efectos que sobre el mercado de trabajo urbano y rural produce la matriz económica y social actual del país y de la región.

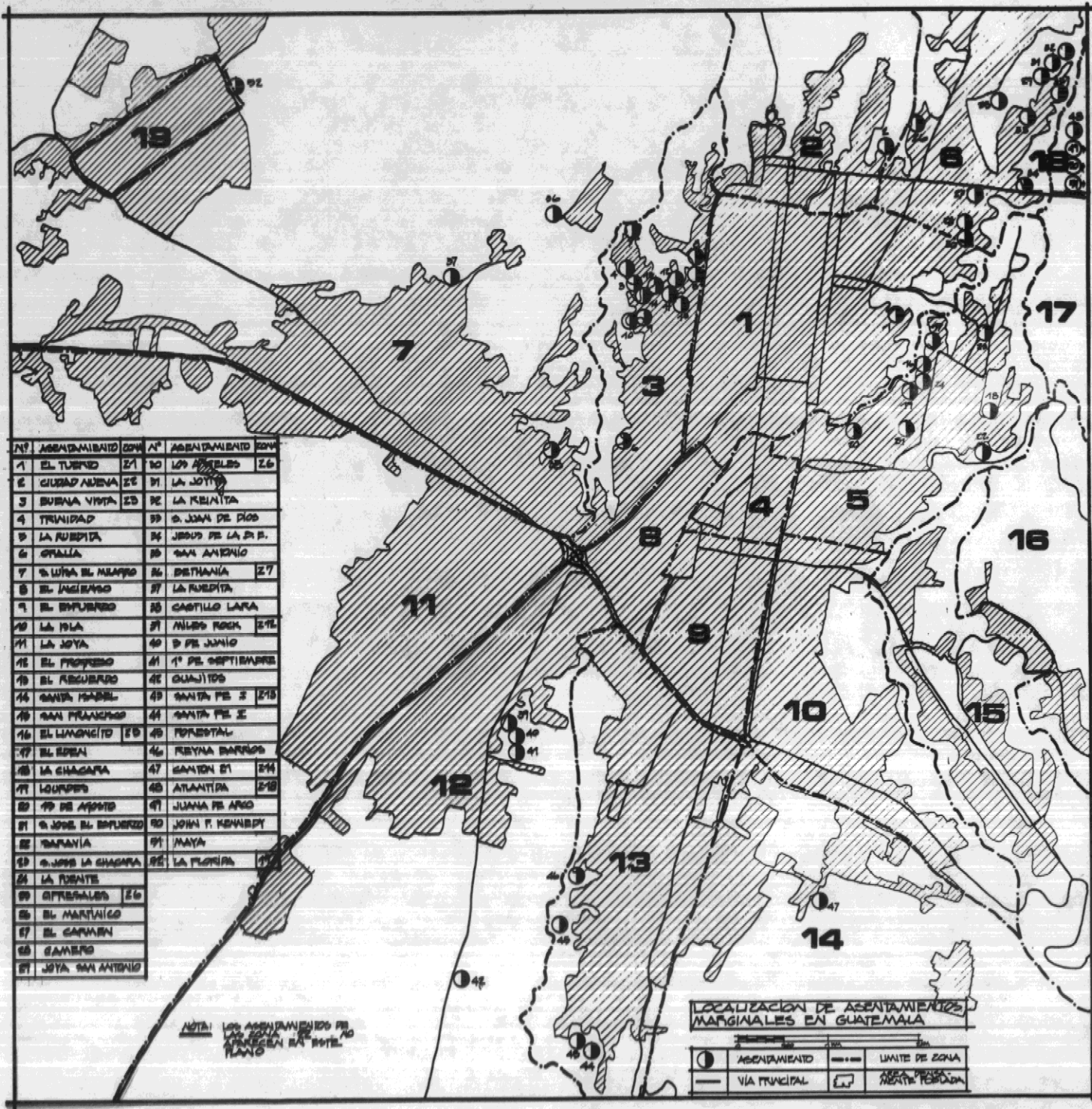
Es posible suponer que la satisfacción de las demandas de los sectores obreros urbanos y el reconocimiento de ellos como grupo podría dinamizar el proceso tanto a nivel nacional como regional, sin embargo, como hemos visto, el proceso de marginalización es irreversible, de manera que paralelamente al reconocimiento de los grupos obreros ligados a las actividades de mayor significación económica y estrategia, como las petroleras, las mineras y algunos servicios públicos, etc., como una lógica del sistema, se produce el continuo incremento de la masa marginalizada, proporcionalmente mayor, en aquellas actividades de menor importancia relativa, con un mercado de trabajo más inestable y excluyente.

El proceso de marginalización que opera en Guatemala, y que se ha analizado en sus dos dimensiones urbana y rural, tiene profundas raíces de caracter económico social, derivadas del caracter dependiente y subdesarrollado del proceso histórico de desarrollo del país; en esta circunstancia, la formación del mercado común regional, se ha desarrollado sirviendo los intereses de los grupos dominantes nacionales y extranjeros, desvirtuando muchos de los objetivos propuestos en la política integracionista. Como consecuencia directa de esta situación, el proceso de marginalización ha adquirido un nuevo impulso que se manifiesta en el incremento de la población marginalizada, dispersa en toda la ciudad y en los asentamientos marginales, como también en el incremento de actividades económicas marginalizadas que involucran una gama muy variada de ocupaciones. (ver anexo 1).

IV PARTE:

**LOCALIZACION, MAGNITUD Y CARACTERISTICAS DE LOS ASENTAMIENTOS
MARGINALES EN EL AREA METROPOLITANA DE GUATEMALA.**

1. LOCALIZACION Y MAGNITUD DE LOS ASENTAMIENTOS MARGINALES EN EL AREA METROPOLITANA DE GUATEMALA ¹



Nº	ASENTAMIENTO	CON	Nº	ASENTAMIENTO	CON
1	EL TIEMPO	21	10	LOS ANGELES	26
2	Ciudad Nueva	22	11	LA JOYA	
3	BURNA VISTA	23	12	LA REINTA	
4	TRINIDAD	24	13	S. JOAN DE DIOS	
5	LA RUBIETA	25	14	JESUS DE LA S. R.	
6	OPALLA	26	15	SAN ANTONIO	
7	S. LUISA EL NEARRO	27	16	BETHANIA	27
8	EL INCIENSO	28	17	LA RUBIETA	
9	EL EMPUJADO	29	18	CASTILLO LARA	
10	LA ISLA	30	19	MILDS ROCK	28
11	LA JOYA	31	20	D DE JUNIO	
12	EL PROGRESO	32	21	1º DE SEPTIEMBRE	
13	EL RECURSO	33	22	GUANTOS	
14	SANTA MARCEL	34	23	SANTA FE I	29
15	SAN FRANCISCO	35	24	SANTA FE II	
16	EL LINDONITO	36	25	FORRESTAL	
17	EL ESPERANZA	37	26	REYNA BARRIOS	
18	LA CHAGARA	38	27	SANTON 01	30
19	LOURDES	39	28	ATLANTIRA	29
20	19 DE AGOSTO	40	29	JUANA DE ARCO	
21	S. JOSE EL EMPUJADO	41	30	JOHN F. KENNEDY	
22	BANANIA	42	31	MAYA	
23	S. JOSE LA CHAGARA	43	32	LA FLORIDA	31
24	LA FUENTE				
25	OPITSALES	26			
26	EL MARTINICO				
27	EL CARMEN				
28	CAMERO				
29	JOYA SAN ANTONIO				

NOTA: LOS ASENTAMIENTOS DE LA ZONA DE MARGEN SE MUESTRAN EN ESTE MODO

LOCALIZACION DE ASENTAMIENTOS MARGINALES EN GUATEMALA

Asentamiento		Zona	
○	ASENTAMIENTO	- - -	LMITE DE ZONA
—	VIA PRINCIPAL	▨	AREA PERDIDA POR LA ZONA

ASENTAMIENTOS MARGINALES
EN EL AREA METROPOLITANA DE
GUATEMALA. - DATOS SOBRE POBLACION

ZONA 1	POBLACION TOTAL	POB. ECONOMICAMENTE ACTIVA.	ALFABETOS
EL TUERTO	902	310	473
POB. DISPERSA	2460	1986	1920
TOTAL	3.362	2296	2.393

ZONA 2			
CIUDAD NUEVA			
POB. DISPERSA	1112	435	852
TOTAL	1112	435	852

ZONA 3			
BUENA VISTA	937	172	460
LA RUEDITA	2062	743	1244
ORALIA.	857	293	440

ZONA 3 (CONTINUACION)	POBLACIÓN TOTAL	POB. ECONO- MICAMENTE ACTIVA	ALFABETOS
STA. LUISA EL MILAG.	934	319	398
TRINIDAD	2190	787	1357
EL INCIENSO	950	285	500
EL ESFUERZO	248	75	124
LA ISLA	79	38	38
LA JOYA	112	42	67
EL PROGRESO	36	11	20
EL RECUERDO	28	3	16
STA. ISABEL	219	30	83
SAN FRANCISCO	750	180	320
TOTAL	9402	2978	5067

ZONA 5			
EL LIMONCITO	368	128	209
EL EDEN	517	156	353

ZONA 5 (CONTINUACION)	POBLACION TOTAL	POB. ECONO MICAMENTE ACTIVA.	ALFABETOS
LA CHACARA	2209	683	1399
LOURDES	3144	1915	1676
15 DE AGOSTO	3848	1228	2177
S. JOSE. EL ESFUERZO	2056	602	1203
SARAVIA	599	186	379
S. JOSE LA CHACARA	452	150	291
LA FUENTE	579	194	358
TOTAL	13732	5242	8045

ZONA 6			
CIPESALES	250	77	169
EL MARTINICO	398	136	292
EL CARMEN	690	213	390
GAMERO	118	40	83
JOYA SAN ANTONIO	1034	357	708

ZONA 6 (CONTINUACION)	POBLACION TOTAL	POP. ECONO- MICAMENTE ACTIVA.	ALFABETOS
LOS ANGELES	339	118	208
LA JOYITA	233	66	84
LA REINITA	1852	542	851
SAN JUAN DE DIOS	1404	383	568
JESUS DE LA BUENA ESPERANZA	372	127	132
SAN ANTONIO	943	287	585
TOTAL	7634	2346	4070

ZONA 7			
COLONIA BETHANIA	3786	1215	2293
CASTILLO LARA	1606	504	1077
LA RUEDITA	665	370	300
TOTAL	6057	2089	3670

ZONA 8	POBLACION TOTAL	POB. ECONOMICAMENTE ACTIVA	ALFABETOS
POB. DISPERSA	10356	3932	6936

ZONA 9			
POB. DISPERSA	559	293	487

ZONA 10			
POB. DISPERSA	1166	547	902

ZONA 11			
POB. DISPERSA	2430	919	1777

ZONA 12	POBLACION TOTAL	POB. ECONOMICAMENTE ACTIVA	ALFABETOS
MILES ROCK	1099	379	551
3 DE JUNIO	621	217	373
1 DE SEPTIEMBRE	210	69	163
GUANITOS	15000		
TOTAL	16930		

ZONA 13			
SANTA FE I	5296	1547	3202
SANTA FE II	56	17	39
FORESTAL	452	118	267
REINA BARRIOS	867	240	633
TOTAL	6671	1922	4141

ZONA 14	POBLACION TOTAL	POB. ECONOMICAMENTE ACTIVA.	ALFABETOS
CANTON ZI AVRA. CEMENTERIO	3500	1340	2300
TOTAL	3500	1340	2300

ZONA 15			
POB. DISPERSA	330	144	255

ZONA 18			
ATLANTIDA	1062	328	710
JUANA DE ARCO	993	284	559
JOHN F. KENNEDY	1035	284	559
MAYA	2515	698	1410
TOTAL	5605	1594	3238

ZONA 19	POBLACION TOTAL	POB. ECONOMICAMENTE ACTIVA	ALFABETOS
LA FLORIDA	2614	798	1612
TOTAL	2614	798	1612

ZONA 22			
LOS GUAJITOS	513	135	275
UETRAM	60	17	35
VASQUEZ	53	2	2
CASTILLO	22	6	11
TAMARINDO	2	1	1
	602	161	324

POP. TOTAL DEL AREA METROPOLITANA DE GUATEMALA.	POP. TOTAL MARGINALIZADA DEL A.M. DE G.	%
929.209 HAB.	92.062 HAB.	9.9

2. CARACTERISTICAS DE LOS ASENTAMIENTOS Y DE LA POBLACION MARGINALIZADA EN EL AREA METROPOLITANA DE GUATEMALA.

Como consecuencia del proceso de marginalización descrito, los asentamientos marginales que aparecen en los cascos urbanos de las principales ciudades latinoamericanas y de Guatemala Ciudad en particular, representa la expresión física de esa condición socio económica.

La insalubridad, la miseria, las viviendas construidas con desechos industriales y todo el conjunto de caracteres que identifican a los sectores marginales, responde directamente de la inestabilidad y provisionalidad que implica la condición marginal de los pobladores de esos sectores; como también, del carácter precario y temporal de su ubicación física, muchas veces instaladas en forma ilegal y/o, en terrenos de difícil y precaria topografía.

Esta imagen de la marginalidad, que significa un modo de vida particular dentro del conjunto de la sociedad urbana, afecta al grueso de la población marginalizada que se instala en la ciudad.

Como ya se mencionara, en el caso del sector rural, la dispersión de la población marginalizada es uno de los factores que dificultan el reconocimiento cualitativo y cuantitativo del fenómeno de la marginalización y de sus efectos sobre la población rural; de manera que solo existen algunos estudios que señalan estadísticas para la población migrante interna ligada a la actividad agro-extractiva para la exportación. Cerca de 400 mil personas, entre trabajadores y sus familias (17). Todo indica sin embargo, que la cantidad de población marginalizada en el medio rural es significativamente mayor, ya que como vimos el fenómeno afecta no solo a los migrantes estacionales.

En el caso del sector urbano, por el contrario, las estadísticas efectuadas son más reales principalmente por la agrupación de los pobladores en sectores identificables de las zona de la ciudad, lo que facilita el reconocimiento de gran parte de los mismos, (ver plano de ubicación de asentamientos y estadísticas de población marginalizada).

(17) Edelberto Torres R "Desarrollo Social Centroamericano", San José de Costa Rica. EDUCA 1973. Nota 65, pág. 228.

Queda claro sin embargo, que el fenómeno de la marginalidad es dinámico o irreversible, de tal forma que las estadísticas actuales pueden ser obsoletas a corto plazo.

2.1 TOPOGRAFIA

Los asentamientos marginales están ubicados en dos clases de terrenos: planos y quebrados, de propiedad pública o privada. Los terrenos planos son aquellos ubicados en la orilla de los barrancos o en el fondo de los mismos. Los terrenos quebrados son las laderas y hondonadas de los barrancos, con variaciones de pendiente que oscilan entre 20 y 30 grados, en todos los casos con difíciles posibilidades de acceso.

Esta situación no ha sido un obstáculo para la ubicación de los pobladores que adaptan sus viviendas a las condiciones del terreno, sea este plano o quebrado.

La urbanización en estas áreas es prácticamente inexistente, sin un trazo de calles definido, sino más bien, son ocasionales, muchas veces formadas tan sólo por el constante paso de la gente. En sectores en pendiente, los accesos se realizan aprovechando la topografía del terreno, ayudados con piedras y maderas como soportes del terreno. Solo en algunos casos y en donde la pendiente lo permite se han construido gradas proporcionadas por la Municipalidad Capitalina.

La ubicación de las familias en estos terrenos han influido considerablemente en sus precarias condiciones habitacionales, ya que los ubicados en las orillas de los barrancos, en terreno plano o no muy quebrado, han podido acceder a instalaciones mínimas como luz, agua potable, y en muy contados casos, alguna instalación de carácter sanitario de drenaje.

En contraposición a esto, los ubicados en el fondo de los barrancos o en las pendientes pronunciadas, no poseen ningún servicio básico, lo que en consecuencia los obliga a buscar agua en los chorros públicos instalados por la Municipalidad, como a abstenerse de toda actividad nocturna por carecer de luz eléctrica. Por lo mismo, la energía para cocinar o producir calor debe conseguirse por otros medios, generalmente con leña o carbón.

Otro aspecto se refiere a la sanidad ambiental del sector, que por su conformación topográfica hace casi imposible pensar en sistemas de drenajes para el asentamiento o gran parte de

él. Los drenajes por lo general, corren a flor de tierra con el consiguiente perjuicio para la población infantil principalmente.

2.2 Aspectos Demográficos.

El acelerado crecimiento demográfico constituye uno de los aspectos mas caracterizados de los asentamientos marginales, cuya tasa anual de crecimiento es en general de un seis a un siete por ciento, dándose el caso de colonias como el Esfuerzo en la zona 5, cuya tasa anual es del 21.50/o (censo de la Limonada, Banvi 1968).

Si consideramos que la tasa anual de crecimiento del país es de 3.10/o podemos ver que esta es la mitad y hasta la séptima parte de las tasas en el area marginal, lo cual indica la importancia y repercusión que tiene en el contexto urbano de la Ciudad Capital, como un indicativo de la situación respecto de la estructura económica del país.

De continuar estas tendencias de crecimiento, y la ausencia de medidas tendiente a mejorar la situación, al menos en sus características físicas, la población de las áreas marginales deberá aumentar en los próximos años, considerablemente.

Cabe además mencionar que en las tasas consideradas no se incluye la población flotante de la ciudad, con una tasa de crecimiento calculada en un 10/o anual. Este tipo de habitante urbano carece de vivienda y medios para ubicarse en algún asentamiento, por lo que usan las áreas urbanas públicas de mas actividad, como la Plaza Central, la Terminal y la Estación de Ferrocarril, como habitación y lugar de comercialización de artículos manufacturados o artesanales. Popularmente se conocen como "achimeros". Es característica común de éstas personas su permanencia de día y de noche en los lugares donde establecen sus ventas, cerca de lugares en donde asearse. También se consideran en esta categoría, las personas que viven de la caridad pública y los ebrios consetudinarios o "charamileros".

Al respecto de la población total de las áreas marginales del Area Metropolitana de Guatemala, los estudios realizados señalan que en el año 1972, la población ascendía a 40 mil habitantes. Las proyecciones calculadas con base a la tasa acumulativa del 6.70/o anual, establecen que para 1975 esta será de 97 mil, lo cual significa un total aproximado del 100/o del total de población del Area Metropolitana. (ver estadísticas).

Característica común de los asentamientos es el alto porcentaje de población joven, un 84o/o del total; como consecuencia de los altos índices de natalidad. (Gráfico 1).

La población ocupacional, la que está en capacidad de trabajar representa el 71.8o/o del total, no es cien por ciento económicamente activa sino tan solo en un 32.8o/o, quedando el 67.2o/o restante dentro de los que se consideran sub-empleados y desempleados.

El 28.3o/o del total, está formado por menores de 0 a 7 años, y ancianos y personas imposibilitadas para realizar un trabajo. (Gráfico 2).

En cuanto al grado de hacinamiento y promiscuidad que existe, estos están determinados por un promedio de 6 personas por familia habitando viviendas de 28.2 metros cuadrados, según los estudios realizados por el Ing. G. Schwarts.

2.3 Aspectos Migratorios.

Con anterioridad me he referido al proceso de migración interna y sus efectos sobre el proceso de marginalización, resultando en el incremento cuantitativo de la población marginalizada.

Si bien existe la creencia generalizada que el migrante se asienta primero en ciudades de tamaño mediano antes de su destino final, la ciudad capital; así como también se cree que el migrante inicia su vida urbana en los asentamientos marginales, estos patrones son válidos para alguno de los países sud-americanos, pero no para el caso de Guatemala. Las investigaciones del Lic. Nelson Amaro, han demostrado que en caso guatemalteco, el proceso de migración actúa indirectamente en la formación o el crecimiento de las áreas marginales.

El migrante guatemalteco, llega a la ciudad sin ninguna experiencia urbana anterior y sin capacitación laboral de tipo urbano que le permita acceder a las pocas plazas que existen en la actividad industrial. Este hecho lo obliga después de un tiempo en que ya ha adquirido alguna experiencia, a buscar refugio en las áreas ecológicamente marginadas de la capital, como un acomodó a su precario nivel de vida.

Cabe mencionar que desde hace sólo pocos años, el auge de los departamentos de Escuintla e Izabal han desviado las corrientes migratorias, pero no se puede decir que esta situación haya significado un alivio real para el área metropolitana.

Al analizar el lugar de origen de la población marginalizada, se estableció como promedio que el 72.60/o del total corresponden al departamento de Guatemala y un 26.6 corresponden a los restantes departamentos. En relación a esto último, los mayores índices corresponden a los departamentos de Jalapa, con un promedio de 70/o, Suchitepéquez con 5.10/o, Santa Rosa con 4.60/o, y el Quiché con un 40/o. Esto viene a confirmar que los departamentos con un menor desarrollo relativo así como con menos fuentes de trabajo, presentan los más altos grados de población migrante. (18).

2.4 Aspectos Sociales.

En relación a los aspectos sociales, cabe mencionar que el ambiente que rodea a los asentamientos marginales está determinado por la distribución espacial y los rasgos económico sociales y culturales de la población marginalizada, aspectos dinámicos resultado de la interacción social y ecológica.

Los problemas socio económicos tienden a agravarse aun más, por el propio aumento constante de la población marginalizada, como por el poco esfuerzo e internos que han demostrado los gobiernos o la empresa privada en intentar algún tipo de solución a esta situación.

El constante proceso de empobrecimiento y de lucha por la supervivencia, ha determinado la poca movilidad social colectiva. Los pocos casos de ascenso social, a estratos no marginales ocurre en la segunda generación, luego del esfuerzo y sacrificio del grupo familiar por la superación cultural de alguno de sus miembros, permitiendo a éste continuar los estudios mas allá de la primaria, capacitándolo a futuro para acceder a mejores trabajos y salarios, que en última instancia lo alejará del asentamiento.

La movilidad social se dificulta además por los estereotipos que la mayoría de la población no marginalizada urbana tiene formados sobre los pobladores marginales, como incumplidos, ladrones, desocupados, vagos, etc.

(18) Ing. López Toledo, "Las migraciones en Guatemala", Guatemala., D G: de Obras Públicas, Mop. 1970.

2.5 Aspectos Económicos.

El análisis de las características económicas de la población marginalizada se basa en los estudios realizados en 1972 por la Dirección General de Previsión Social, en los asentamientos de las zonas 3 y 5 de la ciudad, que representan el 59o/o del total.(19).

El aspecto económico es el factor fundamental en la formación y permanencia de la marginalización. Si bien la población marginalizada realizan cierto tipo de servicios para el conjunto de la sociedad urbana éstos no les son retribuidos adecuadamente, lo que tan solo les permite subsistir en condiciones de suma pobreza.

Como se mencionara anteriormente, el 71.8o/o de la población total lo constituye la población en capacidad de trabajar (población ocupacional), pero solo un 32.8o/o se consideran económicamente activas, es decir, con trabajo y remuneraciones fijas. (Gráfico 2).

Estos contingentes económicamente activos, están constituidos por trabajadores de Estado o del sector privado, desempeñando actividades como choferes, porteros, guardianes, dependientes en almacenes, policías privados o policías nacionales, etc. Económicamente más estables, se ubican en mejores condiciones habitacionales y físicas en el area marginal, y han podido acceder a alguno de los pocos programas de asistencia puestos en práctica por el Estado, para dotarlos de lotes y viviendas estables. (lote urbanizado). En contraposición a este grupo, los sectores menos estables lo constituyen el 67.2o/o de la población ocupacional, en donde se agrupan los sub-empleados, los desempleados y la población flotante; quienes por no poseer ingresos fijos no tienen posibilidades de acceder a ningún tipo de programa.

Análisis de la situación económica (asentamientos de las zonas 3 y 5).

(19) Dirección de Previsión Social, M del Trabajo. "Los asentamientos pobres urbanos". Guatemala, 1972.

CUADRO 6**OCUPACIONES (casas investigadas 560).**

actividad	o/o sobre pob. ocupacional
Trabajadores asalariados o por su cuenta	17.7
Artesanos, obreros de construcción y similares	47.8
Empleados públicos o privados	13.3
Conductores de medios de transporte, mecánicos y similares	10.5
Servicios especializados (enfermeras, comadronas)	3.2

Como se puede ver, el mayor porcentaje lo constituyen los artesanos y obreros de la construcción, con un ingreso diario de Q.1.30 a Q.1.69 según el salario mínimo de la construcción.

CUADRO 7**INGRESOS MENSUALES INDIVIDUALES**

QUETZALES	o/o PROMEDIO
00 a 09	5.0
10 a 19	7.0
20 a 29	10.6
30 a 39	17.7
40 a 49	19.0
50 a 59	8.8
60 a 69	9.6
70 a 79	5.4
80 a 89	3.0
90 a 99	4.6
100 a más	9.6

De este cuadro podemos concluir que el ingreso mensual promedio en los asentamientos marginales, es de Q.40 a Q.44 mensuales.

CUADRO 8**INGRESOS MENSUALES FAMILIARES**

QUETZALES	o/o PROMEDIO
16 a 29	24.9
30 a 49	30.2
50 a 69	22.9
70 a 99	14.8
100 a 129	5.4
130 a 139	—
140 a 159	3.7
160 a más	8.7

De este cuadro de ingresos familiares se desprende que el promedio de ingresos es de Q.49.0.

CUADRO 9**ANÁLISIS DE GASTOS**

Alimentación	Q. 36.0 mensual	Q.1.20 diario
Agua	Q. 2.5 mensual	
Luz eléctrica	Q. 2.0 mensual	
Combustible	Q. 2.5 mensual	Q.0.08 diario
Transporte	Q. 5.0 mensual	
Medicinas	Q. 2.0 mensual	
Ropa	Q. 2.0 mensual	
Calzado	Q. 1.25 mensual	
Diversiones	Q. 2.0 mensual	
Licor	Q. 2.0 o más	

A través de este cuadro de gastos, podemos ver que el mayor egreso lo constituye la alimentación distribuido en Q.1.20 diario, lo que equivale a casi el total del total del salario devengado por el 48o/o de la población, (cuadro 7). Esto explica sin más comentarios, la precaria situación económica de la población marginalizada y el porque deben obtener ayuda de parte de familiares, o instituciones públicas o privadas. Queda claro también que la capacidad de ahorro es prácticamente nula, ya que lejos de existir excedente del consumo existe un déficit constituido en deudas.

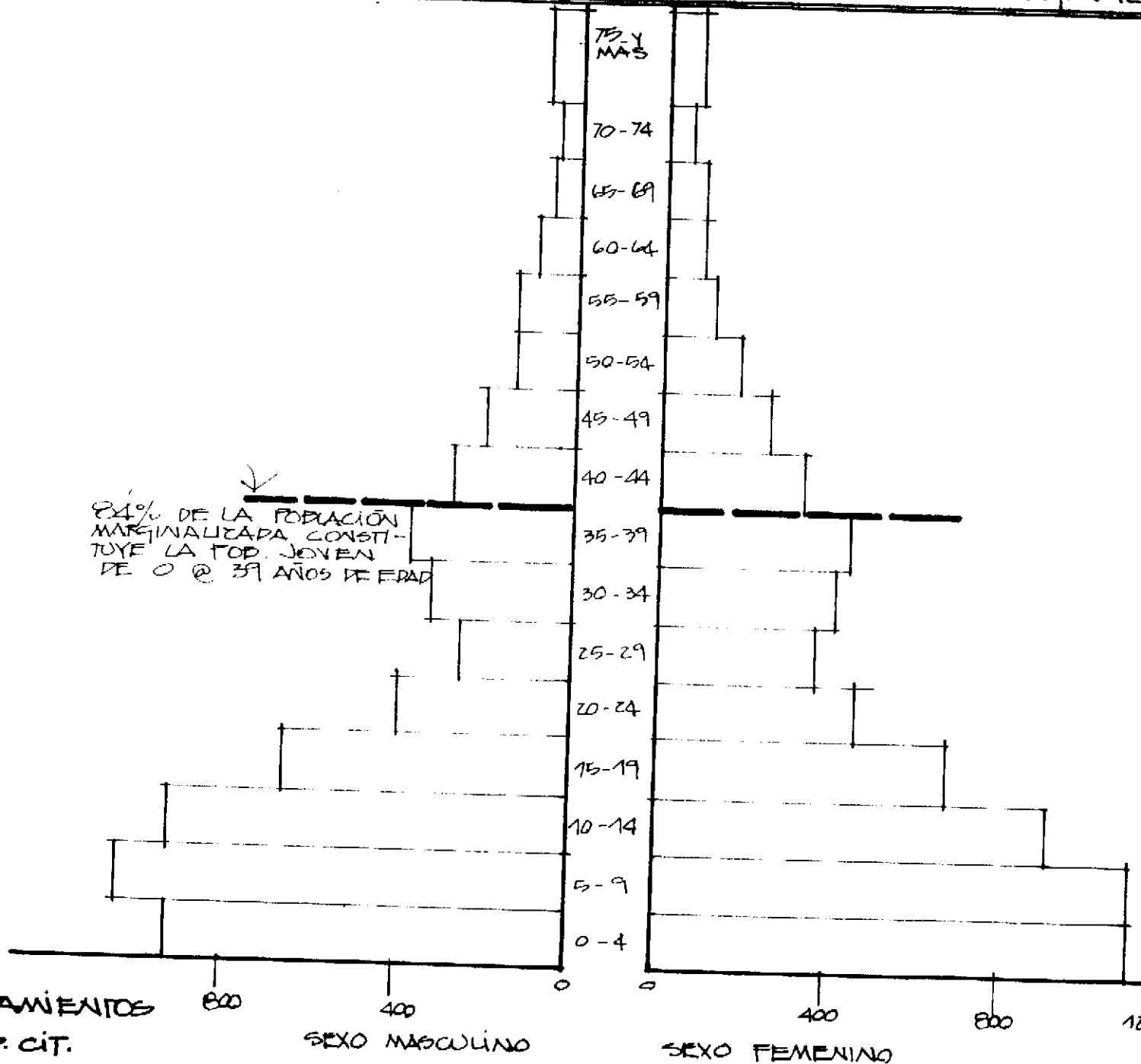
En los pocos casos que se evidenció ahorro, este se calculó en Q.3.0 mensuales; aun cuando la mayoría de estas personas invierte dicha cantidad en animales domésticos, (gallinas, gallos, cerdos, palomas, etc.), que venden cuando tienen necesidad.

En conclusión, podemos señalar que los ingresos resultan insuficientes para realizar los gastos necesarios, sin embargo tratan de cubrir sus necesidades mínimas.

2.6 Educación.

Los bajos niveles educacionales de la población marginalizadas es una de las mas urgentes necesidades sociales. La situación actual que reflejan los altos índices de analfabetismo, deserción escolar y analfabetismo por desuso, se debe principalmente al factor económico.

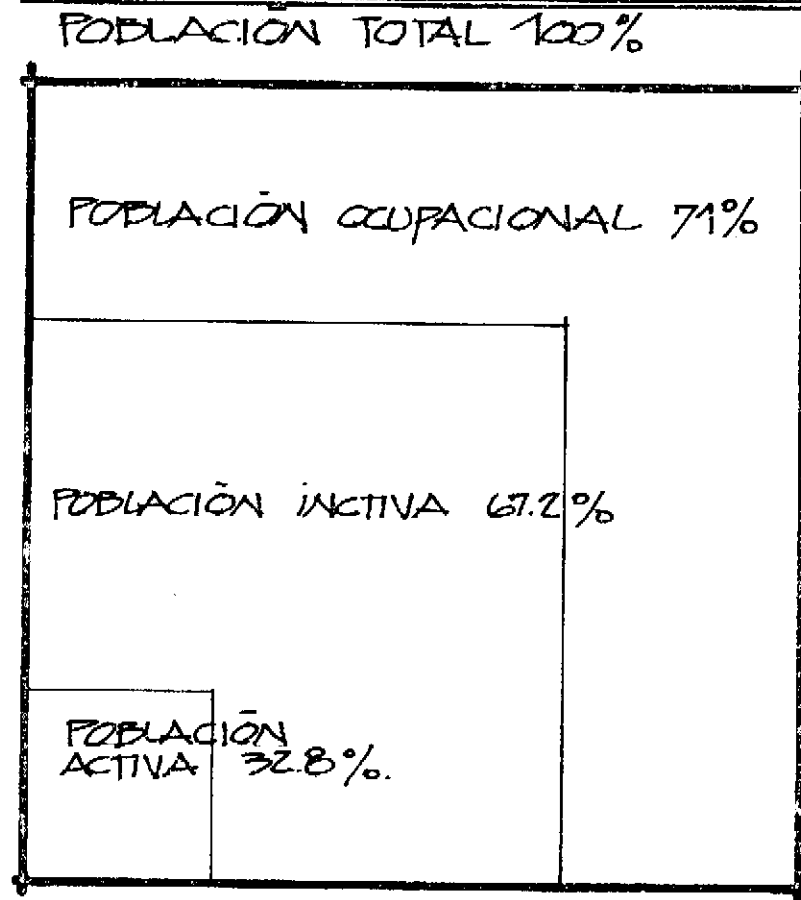
GRAFICO 1 PIRAMIDE DE EDADES DE LA POP. MARGINAL



FUENTE: "LOS ASENTAMIENTOS
POBRES URBANOS" op. cit.

GRAFICO 2

POBLACIÓN OCUPACIONAL Y ECONÓMICAMENTE ACTIVA DE LAS ÁREAS MARGINALES



FUENTE: "LOS ASENTAMIENTOS POPULARES URBANOS"
op. cit.

Como se mencionara anteriormente, son muy pocos los grupos familiares que realizan un esfuerzo económico para enviar alguno de sus miembros a la escuela. La generalidad de los grupos familiares, presionados por su precaria situación, no están en capacidad de enviar a los menores a la escuela sino por el contrario se ven obligados a enviarlos a trabajar, de manera que ayuden en la conformación del ingreso familiar.

De las estadísticas existentes, se desprende que el promedio de analfabetismo es de un 39o/o, un 28o/o han terminado el nivel primario de enseñanza y un 33o/o han realizado algún curso de primaria. En cuanto al porcentaje de personas con estudios secundarios hasta el 4 ó 5 año, es de 3.1o/o

Cabe mencionar que el índice de analfabetismo se incrementa en la realidad con las personas comprendidas en el 33o/o que han cursado algún año de primaria, pero que pasan a engrosar el índice mencionado por desuso.

Un dato de importancia se refiere a la utilidad de la escolaridad que establece que el 21o/o de la población ha realizado estudios que no les sirven para el desempeño de su actividad laboral.

2.7 Salud.

Al respecto de la salud, los asentamientos marginales presentan las características de un ambiente insalubre, como consecuencia de la falta de desagües, letrinas y sistema de recolección de basuras.

Los estudios demuestran un alto índice de mortalidad infantil, entre un día y un año de edad.

Las enfermedades más comunes son:

**BRONCONEUMONIA
NEUMONIA
BRONQUITIS
PULMONIA
TOSFERINA**

INFECCIONES o INDIGESTIONES INTESTINALES y LOMBRICES.

En la población adulta femenina principalmente, se dan numerosos casos de tuberculosis.

La alimentación de la mayoría de la población marginalizada se basa en los frijoles, las tortillas y el café, presentando en general bajos niveles proteínicos y de vitaminas, e insuficiencias calóricas.

En cuanto a Centros de Salud o Dispensarios para atender a la población, son prácticamente inexistentes, salvo algunos de la zona 5 que prestan atención diurna solamente. Las emergencias nocturnas son necesariamente atendidas por los cuerpos de bomberos de cada zona en particular.

2.8 Servicios.

El servicio de agua potable en los asentamientos marginales está constituido principalmente por los chorros públicos, a los cuales se desplazan los pobladores para abastecerse; y por la compra y venta de toneles de agua en las casas con instalación particular, generalmente cerca de la periferia de los asentamientos, en colindancia con otros sectores residenciales.

En cuanto a la electricidad, de un 60 a un 70o/o de las viviendas poseen sistema de alumbrado en el interior, aun cuando no siempre legalmente instalada. En relación al alumbrado público de las calles y áreas de reunión, es de un 30 a un 35o/o del total necesario a iluminar.

Respecto de la recolección de Basura, no existe ningún sistema en las áreas marginales por lo que los pobladores están obligados a depositarlas en los barrancos o bien quemarlas para evitar en lo posible, la contaminación del sector o los posibles focos de infección.

Con anterioridad nos hemos referido a que en los asentamientos marginales no existen sistemas de drenajes, y por la topografía de la mayoría de estos asentamientos, no es posible pensar en la provisión fácil y a bajo costo de este servicio público. En la actualidad, las aguas negras corren a flor de tierra y son un constante foco de infección en el sector.

Transporte. Respecto de este servicio, ninguna línea de autobuses penetra en los asentamientos marginales por lo que los pobladores deben desplazarse a la periferia de los mismos para poder hacer uso de dicho servicio.

2.9 Organización Social y Comunal

Los factores económico-sociales que han determinado la formación y permanencia de los asentamientos marginales han influido en forma decisiva en sus modos de vida, en las actividades y ocupaciones de los grupos familiares, como en las organizaciones promovidas.

Las organizaciones de tipo cooperativo, sindical o comités pro-mejoramiento, que han surgido en los asentamientos han fracasado en general dado la poca estabilidad económica de la colectividad, y el poco apoyo brindado por otras organizaciones o instituciones.

El modo de vida urbano, en contraposición al carácter semi-rural de la vida marginalizada, tiene implicaciones psico-sociales para el poblador marginal, en los bruscos cambios de hábitos, formas de trabajo, horarios, etc., influyendo en el nivel colectivo y por tanto en las organizaciones que se promueven.

En todo caso, las organizaciones de tipo comunitario existentes no son representativas del total de población, pues son resultado del esfuerzo de grupos pequeños unificados en torno a sus necesidades o afinidades ocupacionales. También existen relacionadas con la defensa de la comunidad o la preservación, pero en general, todos los tipos de organizaciones comunitarias no han logrado interpretar las necesidades de la población marginalizada por lo que no tienen consistencia ni permanencia definida.

Cabe decir que la generalidad de los asentamientos marginales no se pueden considerar en estricto una comunidad dado que no presentan las características de tal; por el contrario, existe la falta de sentido de pertenencia a nivel colectivo, la ausencia de organizaciones político-administrativas propias de una comunidad; la poca consistencia del tejido social, la dualidad geográfica de la población y por último, la falta de costumbres y hábitos comunes, y la migración intramarginal.

Todas estas características de los asentamientos y de la población marginalizada tienden a no favorecer la formación de organizaciones comunitarias significativas, con lo cual no tienen entonces capacidad y oportunidad de externar sus opiniones como un grupo social, con necesidades propias.

V PARTE:

CONCLUSIONES.

MARGINALIZACION Y ARQUITECTURA 1

1. EL MARGINALIZADO COMO UN NO CONSUMIDOR.

Al analizar el proceso de marginalización que opera en el nivel subdesarrollado latinoamericano y en particular en Guatemala, se llegó a determinar que la situación de marginalización deriva de una participación inestable y deficiente de estos grupos en el conjunto de la economía nacional dependiente.

Puesto que hemos visto, la participación representa el grado de capacidad de consumo que está determinado por el volumen y periodicidad del ingreso, es fácil ver que la población marginalizada no puede tener capacidad suficiente para acceder al mercado, y de ahí que no solo carezca de vivienda y/o servicios habitacionales.

De hecho, al existir correlación entre el nivel de ingresos y la vivienda (20) dado que ésta última se procesa como un elemento más de consumo, se entiende que los sectores marginalizados se refugien en asentamientos en donde se proveen domésticamente y en la medida de sus precarios ingresos, no de una vivienda sino de techo y paredes para cobijarse. Puesto que nada indica que se puedan atenuar los efectos del proceso de marginalización, es dable pensar que esta situación crecerá y se irá generalizando; cada vez mayor cantidad de población se irá concentrando en los centros urbanos formando el "lumpen proletario" integrado en el sector de los servicios y en una gama muy variada de actividades, cuyas características son la inestabilidad y la depresión salarial.

Vimos, que aún cuando se producen incrementos de demanda ocasionales en algun sector laboral, como la construcción por ejemplo, luego del terremoto que asolara Guatemala en 1976, por lo mismo que son ocasionales tenderán a disminuir y reencontrar su nivel económico relativo normal, lo que dejará nuevamente en situación de marginalización a un gran porcentaje de mano de obra inserta en este sector. Si a esto agregamos que el incremento de la demanda de mano de obra produjo una fuerte atracción hacia la ciudad de Guatemala, el porcentaje que será desplazado no podrá ser nunca el anterior a dicho incremento ocasional. Tampoco podemos pensar que exista absorción definitiva de un porcentaje de la mano de obra para la construcción, ya que la técnica constructiva surge de estos acontecimientos más racionalizada sobre todo en lo referente a la mano de obra, a través de la prefabricación de unidades de vivienda o partes de ésta, de manera que el

(20) Me refiero a vivienda como concepto que involucra la construcción en sí, el terreno, los servicios habitacionales y su ubicación dentro de la trama urbana existente.

mercado de trabajo que se pudiera generar a partir de una mayor tecnificación de la construcción estará dirigido hacia el trabajador industrial y no al sector de la construcción tradicional que lógicamente irá perdiendo mercado y en consecuencia disminuirán sus ingresos y/o deberán integrarse actividades que a su vez se encuentran en un proceso de deterioro y marginalización; quedando siempre como una válvula de escape el sector de los servicios diversos en donde a través de empleos mal remunerados o subempleos podrán obtener un mínimo ingreso que le permita la subsistencia diaria. La situación de marginalización determina entonces un muy bajo nivel y seguridad de los ingresos salariales y en consecuencia una incapacidad de este sector para consumir bienes y servicios necesarios como ocurre en otros estratos de los centros urbanos; siendo esta incapacidad de consumo en esencia lo que define su nivel de marginalización.

Los asentamientos de la población marginalizada son por tanto la imagen física de esa incapacidad de consumo de vivienda (20) en el sector urbano.

2. LA VIVIENDA COMO IMAGEN DE INTEGRACION

Al inicio de este trabajo se hizo referencia a las actuaciones que frente al fenómeno de los asentamientos marginalizados urbanos, tomaron los gobiernos de algunos países sudamericanos en la década pasada principalmente. Al haber considerado el fenómeno en su imagen y magnitud, la provisión de vivienda (20) constituyó no solo el medio de solución para el aspecto físico de la habitabilidad, sino que era a través de éste y por él que se pretendía la "integración social" de estos conglomerados. La "integración económica" estaba fuera de las consideraciones de esos programas de los cuales hay tantos ejemplos y no menos fracasos.

La mecánica que se establece para dotar a esta población de una nueva imagen, más limpia, más humana, etc., determinó que los arquitectos desarrollaran una arquitectura que conciliara los bajos niveles salariales (bajo nivel de consumo), con los costos de producción, financiamiento y venta de la vivienda.(20)

Para ello el arquitecto recurrió al manejo de los estándares de estabilidad y puesto que en la relación ingreso costo de vivienda cada variable va en distinto sentido, el primero disminuye y el segundo incrementa, el elemento neutralizador del desequilibrio fue, la determinación de estándares mínimos cada vez más mínimos, hasta llegar a solo proveer el sitio y algunos servicios básicos, dejando fuera de los programas la construcción en sí.

Existen elocuentes ejemplos de diseño para hacinar a la población marginalizada en un nuevo decorado, que tampoco dura mucho pues al no poder dar mantenimiento a esas nuevas áreas, tanto el Estado como la comunidad, tienden a deteriorarse rápidamente. Esto, aparte del hecho de que gran parte de los proyectos habitacionales no llegan a complicarse en su totalidad lo que en cierta forma acelera el proceso de deterioro.

La integración social resulta una falacia pues no existe tal integración. Dado que lo social está determinado en gran medida por lo económico, al no variar positivamente este aspecto es imposible que exista una dinámica social ascendente.

La provisión de vivienda bajo este punto de vista significó tan solo emboscar las reales dimensiones del fenómeno en cuestión y que como hemos visto reside principalmente para el sector urbano en las características del ingreso marginal que están determinadas por las relaciones sociales de producción en el esquema del desarrollo capitalista dependiente.

3. LOS ASENTAMIENTOS MARGINALIZADOS Y SU RELACION URBANA.

Al estar desprovista la población marginalizada de la capacidad de consumo suficiente para acceder a los beneficios y servicios de una adecuada ubicación socio-económica dentro de la trama económico-espacial de la ciudad, este conglomerado se establece en lugares que resultan convenientes y estratégicos para poder permanecer en la ciudad y estar cerca de las posibles fuentes de trabajo como son, las áreas industriales, comerciales y de servicios.

En el caso específico de Guatemala por ejemplo, en donde la dinámica del fenómeno es aún espontánea, pues no ha sido manejada por programas habitacionales estatales o privados como en otros países, que determinan la ubicación y forma particular de asentamiento, la situación presenta una claridad bastante significativa respecto de los patrones de asentamiento marginalizados en los sectores comerciales del eje formado por las zonas 1, 4 y 8, y en el sector de crecimiento industrial en las zonas 12 y 13 al sur, y 6 y 18 al norte (21).

En este caso particular, los barrancos naturales que penetran el casco urbano de la ciudad han sido aprovechados por estos conglomerados que en esta forma pueden colocarse muy cerca de

(21) EDOM Patrones de mantenimiento comercial, industrial y de servicios en la ciudad de Guatemala.

las posibles fuentes de trabajo y al mismo tiempo se les facilita el desplazamiento en el interior de la trama ofreciendo vender su fuerza de trabajo en un sin número de actividades de poca importancia y mal remuneradas.

Esta misma situación de poder estar dentro del casco urbano de Guatemala ciudad, les permite también beneficiarse de los servicios urbanos, el sistema de circulación, los lugares de esparcimiento, la sanidad pública y en algunos casos la educación.

De manera entonces, la espontaneidad permite una ubicación que ayuda en alguna medida a relacionar a estos conglomerados con los sectores productivos, los sectores residenciales populares, las áreas de mayores niveles de consumo, pudiendo en esta forma procurarse el mínimo nivel de subsistencia que los caracteriza.

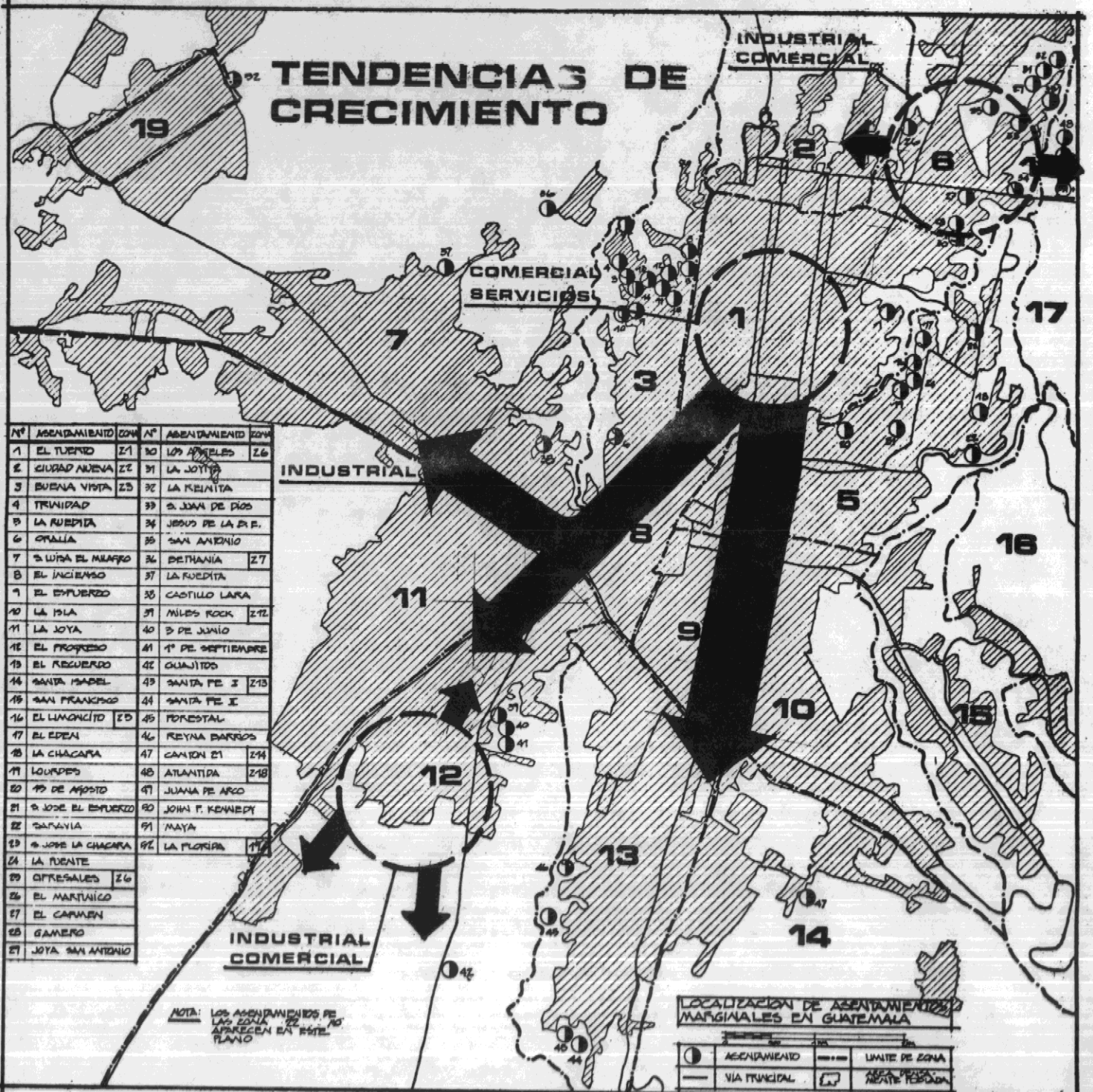
En el caso del asentamiento BETHANIA en la zona 7, en donde ha sido trasladada gran parte de la población de menores ingresos afectada por el terremoto del año 76, se ha constituido en una dislocación de estos sectores respecto de las fuentes de trabajo, ya que por su ubicación este sector presenta una potencialidad muy baja o nula, está alejado de los sectores potencialmente importantes en cuanto a fuentes de trabajo, como los señalados anteriormente. Y por último, el anillo de circunvalación que pasa frente a este lugar no es de ninguna manera una obra que los beneficie, pues de hecho su utilidad está dirigida a otros sectores económicos (industria, comercio, empleados públicos y privados con automóvil, profesionales, etc.), y en realidad entonces esta obra actúa como un canal que separa el asentamiento Bethania de la trama urbana.

Si bien este tipo de situaciones derivadas de catástrofes públicas, siempre se plantean como provisionales, sabemos por experiencia que se tornan en una situación permanente a muy corto plazo; ya que la ayuda de parte del Estado se termina y sabemos que no pueden por sus propios medios económicos mejorar la situación comprando una nueva y mejor ubicación urbana y su respectiva vivienda.

Por último, la dimensión arquitectónica ha sido la única en que se ha podido actuar, bien que no con el éxito deseado; todo lo cual no hace sino acentuar el hecho de que el problema de las áreas marginadas urbanas como una de las variantes del efecto del proceso de marginalización en su conjunto, trasciende los límites de la realización arquitectónica y en tanto no se procuran los mecanismos económicos que permitan controlar los factores socio-económicos que inciden en el

origen, permanencia e incremento del fenómeno, la arquitectura para las áreas marginalizadas urbanas solo será una acción parcial y puesto que solo considera aspectos de menor importancia relativa será también ineficiente.

TENDENCIAS DE CRECIMIENTO



Nº	ASENTAMIENTO	ZONA	Nº	ASENTAMIENTO	ZONA
1	EL TUERTO	Z1	30	LOS APACHEOS	Z26
2	CIUDAD NUEVA	Z2	31	LA JOYITA	
3	BUENA VISTA	Z3	32	LA RELIANTA	
4	TRINIDAD		33	S. JOVA DE DIOS	
5	LA RUBIETA		34	JESUS DE LA CR.	
6	OTALLA		35	SAN ANTONIO	
7	S. LUISA EL MILAFRO		36	BETHANIA	Z27
8	EL INCIENSO		37	LA RUEDITA	
9	EL EMPUERTO		38	CASTILLO LARA	
10	LA ISLA		39	MILES ROCK	Z12
11	LA JOYA		40	S DE JUNIO	
12	EL PROGRESO		41	1º DE SEPTIEMBRE	
13	EL RECUERDO		42	GUAJITOS	
14	SANTA MARCEL		43	SANTA FE I	Z13
15	SAN FRANCISCO		44	SANTA FE II	
16	EL LIMONCITO	Z5	45	FORRESTAL	
17	EL EDEN		46	REYNA BARRIOS	
18	LA CHACARA		47	CANTON 21	Z14
19	LOURDES		48	ATLANTIDA	Z18
20	19 DE AGOSTO		49	JUANA DE ARCO	
21	S. JOSE EL EMPUERTO		50	JOHN F. KENNEDY	
22	SARAVIA		51	MAYA	
23	S. JOSE LA CHACARA		52	LA FLORIDA	Z17
24	LA FUENTE				
25	OPRESALES	Z6			
26	EL MARTINICO				
27	EL CARMEN				
28	GAMERO				
29	JOYA SAN ANTONIO				

NOTA: LOS ASENTAMIENTOS DE LAS ZONAS 22 NO APARECEN EN ESTE PLANO

LOCALIZACION DE ASENTAMIENTOS MARGINALES EN GUATEMALA

○	ASENTAMIENTO	---	LMITE DE ZONA
—	VIA PRINCIPAL	▨	AREA PREGON RECENTE RESPONDA

ANEXO 1

OCUPACIONES DE LA POBLACION MARGINAL

Fuente: Revista La Semana, Nov., 1971.

1. OCUPACIONES FEMENINAS

Tortilleras

Cocineras por día

Vendedoras de comedores satélites, (tacos, chuchitos, atoles, etc.)

Lavanderas

Vendedoras de granizadas

Vendedoras de habas, manías, papalinas, tostadas en el domicilio.

Fabricantes y vendedoras de dulces: canillitas de leche, etc.

Canasteras de mercado

Vendedoras de papel por libra

Costureras

Revendedoras de objetos usados

Botelleras

2. OCUPACIONES MASCULINAS

Recolectores de madera para tortilleras y barracas

Mineros de aguas negras

Repartidores de pan, leche y cigarros

Fabricantes de: tenazas, parrillas de carbón, estufas de carbón

Recogedores de basura

Compra y venta de objetos usados

Fabricantes de covachas

Pastores de cabras

Construcción de mobiliario con deshechos

Reconstrucción de bicicletas y velocipedos

Relojeros y radio-técnicos

Alquileres de chistes y revistas usadas

Alquiler de roja para fiestas

Cargadores de bultos y carreteros de fletes

Elaboración y venta de cigarros y cigarrillos de tuza

Basureros

Lustradores de zapatos

Vendedores de periódicos
Vendedores de números de la lotería
Recolectores de desechos especializados; vidrio, bronce, cobre.
Soldadores
Afiladores
Jardineros (no profesinalizados)
Talabarteros
Hojalateros
Vendedores de productos de limpieza, jabón, gamezan, etc.
Vendedores de mercería
Muleteros y voceadores de ruleteros
Fabricantes y vendedores de golosinas mixtas, hot-dogs, etc.
Especialistas en limpieza de placas metálicas, agarradores, pasadores
Limpiadores y cuidadores de automóviles.

3. GRUPO FAMILIAR

Fabricantes de piñatas
Fabricantes de sorpresas
Fabricantes de barriletes
Cuerdas de trompos
Fabricación y expendio de charamilas
Clasificación de desechos: cartón, plástico, hojalata, lepa, etc

4. MENORES DE EDAD

Acarreo de agua para la venta
Cuidado de niños
Chicleros
Limpiadores de automóviles y ventanas
Mercado negro de tickets para espectáculos públicos
Venta de alimentos a domicilio

5. OBREROS NO CALIFICADOS

Barberos
Pintores
Albañiles
Marmoleros
Sastres
Zapateros
Carpinteros
Choferes
Hojalateros
Ebanistas

6. COMERCIANTES

Propietarios de molinos de nishtamal
Pulperías
Venta de medicinas de uso común
Arrendadores de covachas
Vendedores de agua
Vendedores de energía eléctrica por cordón
Arrendadores de camas, bicicletas, equipos
Cobradores por dejar ver televisión
Alquiler de juegos de naipes y damas
Prestamista

7. EMPLEADOS DE "CUELLO BLANCO"

Porteros
Guardianes
Policías Nacionales
Policías privados
Cobradores de camionetas
Dependientes de comercios

8. OCUPACIONES ILEGALES

Rateros

Cristaleros

Denunciantes

Vendedores de objetos robados

Vendedores de marihuana

Carteristas

Limosneros (comercio de la mendicidad)

Prostitución satélite (clandestina)

9. GRUPOS DE DIVERSION

Reuniones de conversación en las esquinas

Juego de dados

Capirucho y trompo

Juegos de azar

Cine

Apostadores de foot-ball y lucha libre

Reuniones de cantinas

Sarabandas

Ferias: loterías, bingo, argollas, boliche, tiro al blanco, juegos de mecánicos.

Conjuntos musicales de guitarras y marimberos

10. GRUPOS ESPONTANEOS

Evangélicos

Católicos Romanos

Adventistas, Mormones, Rosacruces, espiritistas.

BIBLIOGRAFIA

- Amaro, Nelson "Aspectos Sociológicos de la Marginalidad en Guatemala", IDESAC mimeo.
- AID "Conclusiones de la Mesa Redonda sobre el problema de la vivienda en los asentamientos marginados". Washington 1969.
- Baran, Paul "El Capital Monopolista".
- dos Santos, Thetonio "El Nuevo Caracter de la Dependencia" en Socialismo o Fascismo. Colección América Nueva. Latinoamericana, S.A Chile, 1972.
- Beltranena, Emilio "Establecimiento de un Programa de Requerimientos para la edificación". Centro Interameri Planeamiento. IV curso superior de vivienda. Bogotá, 1969. mimeo.
- de la Riva, Augusto "Breve Análisis de la Situación de la Vivienda de Interés Social en la Ciudad de Guatemala". Tesis Profesional. USAC, Fac. de Arquitectura.
- del Valle, Víctor "Area Metropolitana de Guatemala: Región de Villa Canales, Petapa y Villa Nueva". Tesis Profesional USAC, Fac. de Arquitectura, 1966.
- Castells, Manuel "Imperialismo y Urbanización en América Latina". Ed. G. Gili. Colección Ciencia Urbanística. Barcelona, España.
- Castells, Manuel "La Urbanización Dependiente en América Latina". en "Imperialismo y Urbanización" en ... ed. Gili. Colección Ciencia Urbanística. Barcelona, España.
- Castells, Manuel "La Emergencia de los Movimientos Sociales Urbanos en las Sociedades Capitalistas". USAC, Fac. de Arquitectura, 1976. mimeo.

- Castells, Manuel "El debate sobre la Teoría del Espacio". USAC. Fac. de Arquitectura, 1976. mimeo.
- CIDU. Centro Interdisciplinario de Desarrollo Urbano y Regional de la Universidad Católica de Chile "Campamentos de Santiago", en "Imperialismo y Urbanización en"... Ed. G. Gili. Colección Ciencia Urbanística, Barcelona, España.
- Congreso Latinoamericano Anti-imperialista "Imperialismo y Dependencia Tecnológica" mimeo. 1970
- CINVA "Barrios Populares en América Latina". Suplemento del Boletín Informativo. Junio, 1969.
- CINVA "La Construcción como medida de Mejoramiento de Tugurios y Asentamientos no controlados". Suplemento del Boletín Informativo. Feb., 1970.
- Dirección de Obras Públicas. DGOP. "Estudio de la Migración Interna hacia la Ciudad de Guatemala". Guatemala, 1970.
- Dirección de Previsión Social. DGPS. "Los Asentamientos Pobres Urbanos". Guatemala. 1972.
- Engels, Federico "Contribución al Problema de la Vivienda". Fotocopia.
- Fernandez, Marsen "Equipamiento de Interés Social: El Baño". BOUNCENTRUM. Buenos Aires, Argentina. INTI, 1969.
- Guzmán Bockler, Carlos "Desmitificación y Reencuentro de la Memoria Colectiva". Asociación de Estudiantes Universitarios, AEU. USAC Guatemala, 1973.

- GORZYNSKI, Julius "The Use of Physical and Spatial Standards for improving social housing conditions". Warsaw, Poland, 1970.
- Harnecker, Marta "Los Conceptos elementales del Materialismo Histórico". Ed. Siglo XXI. México, 1972.
- Hauser, Philir M. "Los Asentamientos Espontáneos de América Latina en perspectiva". Conferencia en el Seminario de Vivienda en Monterrey, México, 1969. Fotocopia.
- Instituto de la Vivienda
INVI (actual BANVI, Banco de la Vivienda) "Desarrollo de la Vivienda de Interés Social". INVI, Guatemala, 1973.
- INVI (BANVI) "Censo de la LIMONADA". 1968.
- INVI (BANVI) "Incidencia de la Construcción de Vivienda sobre la Economía Nacional". Guatemala, 1969.
- IDESAC Varios Autores "El Reto al Desarrollo en Guatemala". Guatemala. 1970.
- Martínes, Severo "La Patria del Criollo".
- Mejía Aragón, Mauro "Migraciones del Area Rural a la Industria en la Ciudad de Guatemala". Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. USAC Guatemala, 1970.
- Marini, Ruy Mauro "Dialéctica de la Dependencia". Serie Popular ERA México, 1974.
- Marx, Karl "El Capital". Fondo de Cultura Económica. México, 1966.
- Menéndez, Darío "La Arquitectura como aporte al desarrollo de Guatemala". Tesis Profesional. USAC. Guatemala, 1970.

- N.N.U.U. "Métodos para establecer Objetivos y Normas en Materia de Vivienda y Desarrollo del Medio". mimeo. 1969.
- N.N.U.U. "Problemas y Prioridades de los Asentamientos Humanos". mimeo, 1970.
- N.N.U.U. "Improvement of Slums and Uncontrolled Settlements". Reporte del Seminario Interregional. Medellin, Colombia, 1970. Edición de 1971.
- Municipalidad de Guatemala "EDOM, Plan Regular Metropolitano".
- Pumarino, Gabriel "La Política de Vivienda y Desarrollo Urbano en Chile". CIDU, 1967. mimeo.
- Pumarino, Gabriel "La Política de Vivienda como Instrumento del Desarrollo Urbano". CIDU, Chile, 1970. mimeo.
- Quijano, Anibal "La formación de un Universo Marginal en las Ciudades de América Latina". en "Imperialismo y Urbanización en..." Ed G Gili. Colección Ciencia Urganística. Barcelona, España.
- Quijano, Anibal "Populismo Marginalización y Dependencia". Ed. Universitaria Weffort, Francisco Centroamericana. EDUCA Costa Rica, 1973.
- Rojas, Elmar R. "La Vivienda Marginal en la Ciudad de Guatemala" Tesis Profesional. USAC, Fac. de Arquitectura, Guatemala.
- Singer, Paul "Migraciones Internas en América Latina" en "Imperialismo y Urbanización en..." Ed. G Gili. Barcelona, España.
- Singer, Paul "Urbanización, Dependencia y Marginalidad en América Latina". en "Imperialismo y Urbanización en..." Ed. G. Gili. Barcelona, España.

- Swarthz, Guillermo "Estudio de la LIMONADA". Tesis Profesional. USAC. Fac. de Ingeniería. Guatemala, 1969.
- Sandoval, Víctor "Equipamiento Comunal en los Proyectos de Vivienda en la Ciudad de Guatemala". Tesis Profesional. USAC. Fac. de Arquitectura. Guatemala, 1972.
- Torres, Edelberto "Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano". EDUCA. 1973. San José de Costa Rica.
- Turner, John "Algunas Alternativas para la solución de las Areas Marginales'." Cuaderno de las Naciones Unidas. Bogotá, 1967.
- Turner, John "Los Asentamientos Marginales, Calamidad o Solución?" Cuaderno del Centro Interamericano de Vivienda y Planificación. II curso Superior de Vivienda. Bogotá, 1967.
- Turner, John "Interpretaciones y Políticas Alternativas: Un Examen de los Asentamientos Espontáneos en América Latina". Conferencia en el Seminario de Vivienda en Monterrey. México. 1969. Fotocopia.
- Stavenhagen, Rodolfo "Seis Tesis Falsas sobre América Latina". Revista Jornada. No.28. Enero-Marzo 1973. Publicación de la Secretaría General de la Confederación Universitaria Centroamericana.
- Utria, Rubén "El Problema de la Vivienda y el Desarrollo de América Latina". Fondo Editorial Común. Caracas 1969.
- Universidad de San Carlos
USAC Fac. de Arquitectura "La Determinación Social del Espacio". Mimeo 1976.
- Vela, Augusto Tesis Profesional, Fac. de Arquitectura. USAC

Van Huyck, Alfred

"Planificación de Programas de Lugares y Servicios". AID
Depto. de la VIVIENDA y el Desarrollo Urbano. Washington,
1975.

VII Censo de Población y II de Vivienda de la REPUBLICA de GUATEMALA. 1964.

VIII Censo de Población y III de Vivienda de la REPUBLICA de GUATEMALA 1973.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



FACULTAD DE ARQUITECTURA

Ciudad Universitaria, Zona 12
GUATEMALA, CENTROAMERICA

Guatemala, 31 de enero de 1977.

Arquitecto
Lionel Méndez Dávila
Decano de la Facultad de Arquitectura
Presente.


Arquitecto Méndez:

Por medio de la presente hago de su conocimiento que el estudiante JUAN CARLOS CASTELLON CACERES Carnet No. 18692, ha desarrollado el punto de Tesis aprobado por esta Facultad "ESTUDIO SOBRE LA MARGINALIZACION"; que ha mi juicio llena los requisitos para este propósito, por lo tanto ruego a usted tomar nota de mi aprobación.

Sin otro particular y agradeciendo la atención que se sirva dar a la presente, me suscribo de usted atentamente.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Gilberto Morales T.
ASESOR



Br. Juan Carlos Castellón C.
Sustentante

Prof. Gilberto Morales T.
Asesor

IMPRIMASE:



Arq. Lionel Méndez D.
Decano